

**Los desafíos de la Orientación
Vocacional y Ocupacional como
herramienta para buscar, pensar e
investigar hoy. Aportes de la
Psicopedagogía**

Estudiante: Marrone, Juliana



Legajo: 31423

Director/es: Legarreta, María Daniela



M. DANIELA LEGARRETA
Prof. de SORDOS (USAL)
PSICOPEDAGOGA

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciatura en
Psicopedagogía

Índice

Resumen.....	2
Introducción	3
Delimitación Del Objeto de Estudio	3
Planteo Del Problema	3
Fundamentación.....	5
Objetivos	6
Objetivo general.....	6
Objetivos específicos	6
Supuestos Básicos.....	6
Estado De Arte	7
Marco Teórico	13
Orientación Vocacional	13
Juventud	20
La Psicopedagogía y el desarrollo profesional.	31
Método	47
Fuentes de acceso a la información.	47
Recorte de en términos y zona geográfica, área lingüística.	47
Período histórico.	48
Resultados.....	49
Síntesis y Conclusiones	51
Aportes y Contribuciones de la Investigación.....	54
Limitaciones de la Investigación.....	56

Líneas de Investigación Futuras	56
Propuestas de Intervención	57
Referencias.....	60
Anexos	66
Anexo N°1: Formulario de Autorización.....	66

Los desafíos de la Orientación Vocacional y Ocupacional como herramienta para buscar, pensar e investigar hoy. Aportes de la Psicopedagogía.

Resumen

La investigación aborda el impacto de la Orientación Vocacional y Ocupacional como herramienta psicopedagógica clave para la toma de decisiones sobre el futuro profesional de los jóvenes de la llamada Generación Z en Argentina. En un contexto donde las trayectorias laborales son más dinámicas e inciertas, se analiza cómo la orientación puede facilitar los procesos de elección más informados y alineados con los intereses personales, habilidades y oportunidades del mercado laboral.

El estudio, de carácter teórico-conceptual y con enfoque cualitativo, destaca la importancia del autoconocimiento en la construcción de proyectos de vida y la necesidad de estrategias innovadoras para acompañar a los jóvenes en la exploración de sus opciones. Se identifican factores determinantes en las trayectorias de vida, como el nivel socioeconómico, la influencia familiar y la accesibilidad a información confiable.

A partir de los hallazgos, se proponen diversas intervenciones como la incorporación de programas de orientación en las escuelas, capacitación docente en nuevas metodologías, acceso a plataformas digitales interactivas, acompañamiento individualizado y un enfoque interdisciplinario que involucre a familias y profesionales.

Palabras Claves: Orientación Vocacional / Ocupacional. Generación Z. Autoconocimiento. Trayectorias de vida.

Introducción

Delimitación Del Objeto de Estudio

El presente trabajo tiene la finalidad de demostrar cómo la Orientación Vocacional y Ocupacional, en tanto, intervención psicopedagógica puede contribuir al descubrir sobre el futuro profesional y/o laboral, en jóvenes de la actualidad. Teniendo en cuenta las diferentes visiones que han ido cambiando respecto al futuro profesional y laboral.

Se realizará una investigación de tipo Teórico Conceptual durante el año 2024 que tendrá un enfoque cualitativo con diseño descriptivo para abordar diferentes variables como sujeto, procesos de orientación vocacional y ocupacional, trayectorias de vida, juventud, factores socioeconómicos y culturales, percepciones y expectativas del futuro, internet.

Planteo Del Problema

Es recurrente saber sobre los cambios que traen las nuevas eras y las nuevas generaciones de jóvenes. La concepción de un futuro laboral y profesional estable con los años fue desapareciendo y aparecen nuevas concepciones sobre estas realidades. Por otro lado, se puede observar que muchos adolescentes que no concluyen sus estudios secundarios o a edad temprana encuentran posibilidades que les permiten vivencias, experiencias de éxito a través de internet.

Se considera que es importante poder acompañar cada etapa del desarrollo y poder presentar a aquellos jóvenes las diferentes posibilidades con las que cuentan y revisar las distintas opciones para así poder tomar decisiones más asertivas respecto a su futuro.

El proceso de Orientación Vocacional/Ocupacional, refiere a un desarrollo, proceso, evolución que transita cada sujeto, que así lo requiera, en pos de encontrar un camino a seguir en su vida educativa, profesional, ocupacional. Este proceso como tal, conlleva un camino a

recorrer en donde se analizan no solo aptitudes académicas, sino dimensiones subjetivas, macrosociales y específicas. Müller (1999) describe que no sólo abarca la pesquisa de intereses personales por los cuales se sienta motivado el sujeto, sino también un proceso de elección y decisión que implica resolverse por una actividad determinada o revisar aspectos que tengan que ver con cuestiones previas que deban resolverse en otro ámbito.

Según Estevéz (2023) Los nuevos paradigmas imperantes, los conocimientos que cambian, las transiciones ocupacionales de gran movilidad sugieren desafíos que se atraviesan diferente, si el sujeto cuenta con instrumentos. En la actualidad y bajo el nuevo paradigma, se exige al joven, al adulto o adulto mayor que obtenga conocimientos calificados, que se capacite, que alcance niveles de eficacia y eficiencia, de excelencia y calidad, que pueda adaptarse a situaciones nuevas, con cierta plasticidad para el cambio, con creatividad y profesionalismo. Ideales muy altos que también habrá que adaptar según las características de cada sujeto para que pueda cumplir el objetivo de promoción de salud integral.

Las nuevas generaciones son objeto de miradas contradictorias, por un lado, se depositan muchas esperanzas, ya que son “el futuro del país” y por otro, representan miedos, peligros, amenazas, llamada la “juventud perdida”. “Esta visión negativa parece dominar el campo escolar, donde es frecuente oír que los adolescentes y jóvenes ‘no tienen valores’, ‘no se interesan por nada’, ‘son vagos y no están dispuestos a hacer ningún esfuerzo para aprender’. También suele afirmarse ‘que exigen sus derechos pero no tienen conciencia de sus deberes’, ‘son desobedientes’, ‘irrespetuosos’, ‘irresponsables’ y hasta ‘violentos’, ‘no se interesan por el pasado, no tienen proyecto para el futuro’ y ‘viven concentrados en el presente’” (Grimson et al, 2014, p. 43). Más allá de esto que se expone, la realidad es que cada sujeto es diferente, único y sobre ello es necesario hacer enfoque.

Entonces, ¿cómo la Orientación Vocacional/Ocupacional puede favorecer las elecciones respecto de formación profesional y/o laboral en las nuevas generaciones donde el futuro profesional y laboral va cambiando y muchas veces, no van de la mano?

Fundamentación

El presente trabajo intenta dar cuenta no sólo de la riqueza con la que cuenta el proceso de Orientación Vocacional, sino poder visualizar motivos que se encuentran en la deserción en carreras de nivel superior o búsquedas de trabajo fallidas. Poder analizar las tomas de decisiones y mejorarlas a través de un correcto proceso de evaluación sobre lo que se espera para el futuro individual.

Nuestro papel como docentes orientadores y tutores se centra en el acompañamiento para encontrar un camino personal de inserción social. Esto es posible al escuchar a los alumnos y las alumnas y promover su reflexión; al poner en palabras las ideas, fantasías, temores, las expectativas actuales y respecto al futuro; al promover la entrada al mundo social y ocupacional de cada niño o niña, adolescente o joven para poner en marcha su propio proyecto, atendiendo su inserción social. (Müller, 2007, p. 43).

El proceso de Orientación puede darse en diferentes ámbitos, tales como educativo, vocacional, profesional, ocupacional y abarcando la interacción constante de las dimensiones subjetivas, macrosociales y específicas. Puede incluir las funciones de psicopedagogos y psicólogos, en lo institucional, grupal y personal, siendo una praxis interdisciplinaria, en un campo múltiple y extenso. Las variables son muchas para poder trabajar y acompañar los diferentes procesos de cada sujeto.

Objetivos

Objetivo general

Analizar cómo la Orientación Vocacional/Ocupacional puede influir en las elecciones de formación profesional y laboral de las nuevas generaciones, teniendo en cuenta las tendencias emergentes en el ámbito laboral y la desconexión que puede existir entre las expectativas profesionales y las oportunidades laborales.

Objetivos específicos

- Examinar la relación entre los intereses personales, las competencias individuales y las demandas del mercado laboral actual, y la relación con la orientación vocacional puede articular estas dimensiones para favorecer decisiones más informadas.
- Enunciar los alcances y las herramientas que se posibilitan en el proceso en Orientación Vocacional/Ocupacional como intervención psicopedagógica.
- Describir los cambios a los que se enfrentan los jóvenes en esta nueva era laboral y profesional.

Supuestos Básicos

1. La orientación vocacional y ocupacional se adapta a las tendencias emergentes del mercado laboral y profesional.
2. La adaptación de la orientación vocacional y ocupacional contribuye a que las nuevas generaciones tomen decisiones más informadas y afines respecto a su futuro laboral.
3. La orientación efectiva articula los intereses personales, competencias individuales y demandas del entorno laboral.
4. Proporciona herramientas que favorecen la adaptación a los propios desafíos de la era laboral actual.

Estado De Arte

Teniendo en cuenta la problemática presentada y las variables que la atraviesan, se tuvieron en consideración las investigaciones que se presentan a continuación. Es importante para el desarrollo del trabajo poder conocer los siguientes estudios, y así acercarse al estado actual de dichas variables, ampliar la profundización del análisis y hacerlo dialogar con el marco teórico y la investigación realizada. Se detalla a continuación la selección de investigaciones, contemporáneas y significativas, para lo mencionado previamente.

Adrogué et al. (2024), en este trabajo se analizaron los factores que inciden en la configuración de las expectativas de estudiantes de secundaria respecto a continuar los estudios universitarios. Se utilizó como fuente de datos el dispositivo de evaluación “Aprender” aplicado en 2019 al alumnado del último año de secundaria en Argentina. Tras estimar modelos de regresión logísticos, los resultados muestran que a menor nivel socioeconómico del hogar del estudiante: mayor es la probabilidad de que elija realizar estudios terciarios en lugar de universitarios; decida combinar estudio y trabajo; trabaje únicamente, o no esté decidido. Además, las probabilidades de tener expectativas de estudios universitarios resultaron más altas para las mujeres, los no repitentes, aquellos que asisten a escuelas privadas, los que tienen padres con mayor nivel educativo y los que tienen mejor desempeño académico. Los resultados obtenidos son relevantes para el diseño de políticas que busquen disminuir la desigualdad social en el acceso a la universidad.

Gómez (2023), este trabajo tuvo como objetivo analizar los factores que influyen en la elección de carrera universitaria en estudiantes de educación media superior en Latinoamérica. Se seleccionaron 20 artículos publicados en Scopus, Scielo y Latindex en los últimos cinco años que abordan este tema. La metodología utilizada fue principalmente cuantitativa, a través de la aplicación de encuestas y análisis estadísticos. Los resultados obtenidos indican que los factores más importantes que influyen en la elección de carrera

universitaria son la vocación, el interés personal y la influencia de los padres o familiares. Además, se encontró que existen diferencias significativas en la elección de carrera según el género y la región geográfica de los estudiantes. Se destacan como implicancias prácticas la necesidad de fortalecer la orientación vocacional y la promoción de una educación inclusiva y equitativa. Los desafíos a futuro se enfocan en profundizar el análisis de los factores culturales y sociales que influyen en la elección de carrera, así como en el desarrollo de estrategias efectivas de orientación vocacional. Entre las posibles limitaciones se destaca la falta de representatividad de la muestra y la falta de comparabilidad entre los diferentes estudios seleccionados.

Salas (2024), realiza una investigación cualitativa y empírica centrada en la influencia de los modelos familiares en las decisiones vocacionales de los adolescentes en el final del recorrido de la educación secundaria. Se emplearon técnicas tales como entrevistas y análisis de contenido. Su objetivo se enfoca en cómo los modelos familiares influyen el proceso de elección vocacional, valores transmitidos, dinámicas de comunicación y presión proveniente del ámbito familiar. Se buscó identificar cómo las expectativas familiares promueven elecciones informadas y alineadas con las capacidades y preferencias de los adolescentes. Se tomó una muestra de 15 adolescentes cursando el último año de la secundaria y sus familias, en una amplia gama de experiencias y perspectivas. Del análisis detallado de las entrevistas realizadas surge una complejidad significativa en el proceso de elección de carrera, influenciado fuertemente por las dinámicas familiares, el acceso a recursos externos de orientación vocacional y la percepción individual de los estudiantes sobre su futuro.

El trabajo de Olivieri, D. (2024), titulado *“Acompañamiento en el proceso de elección vocacional; y visualización de la llamada angustia movilizante o angustia paralizante”* aborda aquellos factores que influyen en los individuos frente a las elecciones, específicamente en el área vocacional. El mismo, pone el foco en la angustia observada en

este proceso y cómo ésta influye de distinta manera según la persona. Los interrogantes surgen de observar en la gran mayoría de los jóvenes como emergen dos tipos diferentes de angustia. Se menciona la angustia movilizante, que frente a una elección de tipo vocacional se expresa como impulso, motor y fuente de inspiración. Y por otro lado, la angustia paralizante que refiere a inmovilizar, generar miedo y quietud frente a esa decisión/elección. Este trabajo de investigación propone la función del profesional Psicopedagogo/a, el cual se define por acompañar los procesos de aprendizajes en cualquier etapa de la vida.

Garriga Olmo (2024) observa las expectativas en torno a los estudios universitarios y la elección de la carrera por parte de estudiantes y graduados/as que son primera generación universitaria. Donde muestra interés por esta población particular obedece a que se trata de casos atípicos. La perspectiva teórica es la relación con el saber y la sociología disposicionalista y contextualista. La metodología es cualitativa y utilizó como técnica la entrevista en profundidad sobre una muestra de 35 estudiantes de tres carreras de la Universidad Nacional de La Plata. Las familias y la experiencia escolar fueron centrales en la construcción de expectativas mientras que la elección de la carrera se definió a partir del tránsito por la escuela secundaria, en la propia experiencia universitaria como así también en otros ámbitos no escolares.

Romero González (2024), este trabajo abarca la elección de una carrera universitaria es una problemática que enfrentan muchos jóvenes al culminar sus estudios en diferentes instituciones educativas. En este sentido, existen diferentes factores que determinarán la elección de una carrera. Donde se reconoció cuáles son los factores que determinan la elección de una carrera universitaria mediante la búsqueda sistemática en diversas bases de datos de artículos científicos vinculados al tema, siendo este un artículo de revisión. Los resultados evidenciaron que no existe el debido acompañamiento vocacional desde etapas escolares en distintos centros educativos, a su vez que existen carreras marcadas por

estereotipos de género y finalmente que el principal factor que debe incidir en la toma de decisión sobre qué estudiar es el académico. Concluyendo que, se hace necesarios programas multifactoriales dedicados a orientar, fortalecer y dirigir a los jóvenes, así mismo es fundamental por parte de la academia y del mismo contexto social fortalecer modelos contra estereotipo, y se reconoció que, el factor predominante en la elección de una carrera debe ser el académico, ya que este responde a: las motivaciones propias, aptitudes, habilidades, sentido de propósito, valores y deseos de superación personal del educando.

Portocarrero Gutierrez y Zavaleta Llanos (2022), brinda sus aportes sobre la *incidencia del factor socioeconómico en la elección de las carreras universitarias*. Dicha investigación ha intentado demostrar cómo influye el factor socioeconómico en las elecciones de una profesión y en su orientación vocacional, motivación, satisfacción y beneficio económico. La metodología empleada es cuantitativa correlacional, empleando a la encuesta como técnica para la recolección de datos. La población estuvo conformada por 100 estudiantes de dos carreras universitarias de la Facultad de Educación e Ingeniería de la Universidad Católica de Trujillo -Perú. El trabajo ha podido demostrar que los resultados evidencian que en gran porcentaje los sujetos eligen sus carreras universitarias en función de su realidad socioeconómica, sin tener acompañamiento en orientación vocacional en la etapa escolar. Las conclusiones de la investigación han abordado factores que inciden en las elecciones de los jóvenes, las cuales están influidas por ubicación de la vivienda, material de construcción de la misma, jornadas laborales de los responsables económicos de la familia.

Por su parte, Hurtado Tobóne et al. (2022), en su trabajo *orientación vocacional a los estudiantes de grado 11 en el Departamento del Quindío: una contribución a la disminución de la deserción en la población universitaria*, realizan talleres de pequeños grupos de estudiantes intentando que cada uno de ellos pueda identificar profesiones que respondan a sus habilidades y preferencias, detectadas en un proceso de autoconocimiento. En medio del

proceso al que se enfrentan los estudiantes de 16 y 17 años, respecto a decidir con poca información y poca experiencia, la profesión u oficio al cual se dedicarán el resto de sus vidas, se denota una desorientación vocacional y profesional, invadida por presión familiar, incidencia de los medios, que termina en la deserción de los estudiantes en los primeros semestres universitarios.

Kaplan et al. (2023) en su artículo *el dolor social en la escuela, un análisis de las percepciones estudiantiles sobre los procesos de reparación*, dan cuenta de los hallazgos en las relaciones entre experiencias emocionales de los estudiantes y su relación con la reproducción de las violencias en la escuela secundaria. El método utilizado consistió en una encuesta realizada a 4023 estudiantes de 72 escuelas secundarias de gestión pública, con altos índices de vulnerabilidad social, ubicadas en zonas urbanas periféricas de diferentes localidades de la Provincia de Buenos Aires, teniendo un enfoque cualitativo con diseño de tipo interpretativo. El interés fue puesto en analizar las respuestas que tenían que ver con la comunicación de las emociones y cómo tramitar el dolor social en los diferentes ciclos que conforman la escuela secundaria en Argentina. Teniendo en cuenta que las experiencias emocionales fundan la subjetividad de cada sujeto y cómo influye el modo de ser percibido por sí mismo y por los demás, es dable destacar la importancia de reconocer cómo se realiza la comunicación de emociones en la escuela y que abordaje institucional hay respecto a situaciones de violencia. De los resultados obtenidos se destaca que la mayoría de alumnos expresa sentirse a gusto en la escuela y siendo éste un espacio en donde se puede comunicar las emociones eligiendo a sus pares generacionales para compartir sus sentimientos en momentos tales como los recreos. También se destacó el rol fundamental que la escuela ocupa en la tramitación de heridas sociales, habilitando un espacio para los jóvenes, para el diálogo y predomina una sensación de bienestar. Esto demuestra grandes herramientas que contamos en las instituciones educativas y debemos utilizar para acompañar los diferentes

procesos de los adolescentes.

Por último, se refiere a la investigación de Mateos Gamarra y Urpi Guercia (2024) llamada *la generación Z en busca de identidad: la orientación vocacional en la promoción del bienestar adolescente*. La metodología utilizada se basó en una revisión narrativa de la bibliografía científica relacionada a esta cuestión. El trabajo mencionado desarrolla cómo la orientación vocacional puede prever el impacto emocional de los acontecimientos que ocurren durante la adolescencia respecto al autoconocimiento, la identidad vocacional, la toma de decisiones, teniendo sostén en el acompañamiento familiar y asistentes educativos. Destacando así la importancia de generar redes de apoyo y contención entre los jóvenes, familias e instituciones que puedan colaborar positivamente en la transición a la vida adulta.

Marco Teórico

Orientación Vocacional

En la República Argentina, es importante destacar, que la orientación profesional desde el año 1930, estuvo vinculada a las transformaciones sociales y económicas. Del mismo modo, el proceso de opción experimentó una gran influencia de la Psicología y de la Psicotecnia en la medida en que se desarrolla este campo del conocimiento (Klappenbach, 2005). Actualmente, se ha podido demostrar que dicho proceso debe ser mucho más global y más abarcativo respecto las variables que intervienen en el sujeto.

Se entiende al proceso de Orientación Vocacional como un campo múltiple atravesado por la complejidad de cada sujeto y con una praxis interdisciplinaria, en donde cada intervención requiere la permanente articulación con lo teórico y lo subjetivo.

Continuando con la definición de este proceso:

Otro concepto clave en O.V.P es de proyecto. El término “proyecto” supone “lanzar hacia adelante”, imaginar y representarse un futuro deseable, reinterpretar el pasado y el presente en función de esa actividad anticipatoria. El ser humano es un ser abierto, en construcción permanente, no solamente “es” sino que “llega a ser”, puede convertirse en cierto modo en lo que hace de sí en intercambio continuo con otros. Esto supone un margen posible de libertad y de creatividad para proponerse metas y construirse a sí mismo en función de aquello que elige como manera de estar en el mundo, en comunicación con otros seres humanos. (Müller, 2003, pp. 3-4)

El concepto de “proyecto” en el marco de la Orientación Vocacional y Profesional (O.V. P) es fundamental, ya que implica la capacidad del sujeto de imaginar y representar un futuro deseable, reinterpretando su pasado y su presente en función de una actividad

anticipatoria.

Desde esta perspectiva, el proyecto personal y profesional no se configura de manera aislada, sino en un continuo intercambio con el entorno social y cultural. La orientación vocacional y profesional, en este sentido, no solo ayuda a los individuos a elegir una carrera o profesión, sino que también los acompaña en la construcción de un sentido de identidad y pertenencia en el mundo.

El concepto de proyecto también está vinculado a la noción de libertad y creatividad, ya que cada persona tiene la posibilidad de diseñar su trayectoria a partir de sus intereses, valores y aspiraciones. Sin embargo, esta construcción no se da en un vacío, sino que está condicionada por múltiples factores, como las oportunidades educativas y laborales, las condiciones socioeconómicas y las relaciones interpersonales.

Por ello, dentro de la O. V. P., el trabajo con el concepto de proyecto implica dotar a los sujetos de herramientas que les permitan reflexionar sobre sus posibilidades, identificar sus recursos y afrontar los desafíos que puedan surgir en su camino. Esto incluye el desarrollo de habilidades para la toma de decisiones, la planificación a corto y largo plazo, y la capacidad de adaptación a los cambios y nuevas oportunidades.

En este sentido, el proceso de construcción de un proyecto de vida y carrera no es un acto estático ni definitivo, sino un recorrido flexible y dinámico que puede redefinirse a lo largo de un tiempo. La clave radica en acompañar a los sujetos en la exploración de sus deseos, potencialidades y oportunidades, promoviendo así una visión integradora y enriquecedora de su futuro personal y profesional.

El MEP de Costa Rica (2005), en el marco del Programa Nacional de Orientación, define la orientación vocacional como un proceso sistemático y evolutivo que tiene como eje central el autoconocimiento y la comprensión de la realidad en la que se desenvuelve el educando. Su finalidad es brindar herramientas que permitan a los individuos desarrollar

habilidades para la toma de decisiones autónomas y, al mismo tiempo, fortalecer sus destrezas de convivencia social. Todo este proceso se orienta hacia la construcción de una elección vocacional consciente y fundamentada, así como hacia la configuración de un proyecto de vida significativo.

La orientación vocacional no se limita a la elección de una carrera o actividad profesional, sino que abarca una dimensión integral del desarrollo personal, como afirma Rascovan (2013) “la orientación vocacional es la intervención tendiente a acompañar a los sujetos durante el proceso y el acto de elegir. Por lo general se ubica la mayor especificidad de la orientación vocacional en el momento en que, de acuerdo al formato propio de las sociedades, se le exige al sujeto una toma de decisión sobre su quehacer” (pág. 53).

El énfasis en el autoconocimiento implica que cada sujeto debe explorar sus intereses, habilidades, valores y expectativas, elementos fundamentales para tomar decisiones alineadas con su identidad y bienestar. Paralelamente, el conocimiento de la realidad permite situar esas aspiraciones en un contexto social, económico y cultural concreto, favoreciendo una visión realista y flexible sobre las oportunidades disponibles.

El carácter sistemático y evolutivo de la orientación vocacional resalta la importancia de que este proceso no se reduzca a un momento puntual en la vida del sujeto, sino que se extienda a lo largo del tiempo, adaptándose a las transformaciones personales y contextuales que puedan influir en sus decisiones. La toma de decisiones autónomas, por su parte, supone dotar a los individuos de herramientas que les permitan elegir con responsabilidad y seguridad, reduciendo la influencia de presiones externas y promoviendo un sentido de autodeterminación en su trayectoria educativa y laboral.

Asimismo, la orientación vocacional enfatiza la dimensión social del proceso de elección, reconociendo que la convivencia con los otros es un factor clave en el desarrollo personal y profesional. La interacción con diversas personas y contextos contribuye a ampliar

las perspectivas, generar nuevas oportunidades y fortalecer habilidades de comunicación y cooperación, esenciales en cualquier ámbito de la vida.

En definitiva, la orientación vocacional, según el MEP de Costa Rica (2005), no sólo guía a los sujetos en la selección de un camino profesional, sino que también les proporciona herramientas para construir un proyecto de vida integral, en el que el conocimiento de sí mismos y del entorno se combine con la capacidad de tomar decisiones autónomas y de interactuar de manera efectiva con la sociedad.

Según los autores Lopez y Bonelli (2003) la elección vocacional es considerada como un proceso consciente e inconsciente al mismo tiempo self (concepto de sí mismo), está ligado a la concepción de identidad. La evolución de la identidad depende de tempranas identificaciones de las crisis psicosociales ligadas a las diferentes etapas de evolución de la personalidad, desde esta perspectiva el proceso de la elección ocupacional se caracteriza como el proceso de desarrollo de identidad profesional. Desde este posicionamiento nos referimos a la orientación vocacional, conocer nuestros gustos y preferencias para poder tomar una adecuada decisión hacia los que realmente queremos, por lo tanto esta autora habla que es un proceso consciente e inconsciente del sujeto.

En este sentido, la elección ocupacional puede entenderse como parte del proceso de desarrollo de la identidad profesional. A medida que una persona avanza en su trayectoria vital, va consolidando una identidad en función de sus experiencias, valores, influencias sociales y expectativas personales. Así, la orientación vocacional no se limita únicamente a la adquisición de información sobre carreras o el mercado laboral, sino que implica un proceso profundo de autoconocimiento, en el que el individuo explora sus gustos, intereses y preferencias con el objetivo de tomar decisiones alineadas con aquello que realmente desea para su futuro.

El carácter consciente e inconsciente de este proceso radica en que, si bien la elección vocacional puede parecer una decisión racional basada en información objetiva, también está atravesada por factores emocionales, familiares, culturales y sociales que muchas veces operan de manera no explícita. Las experiencias de la infancia, los modelos de referencia, las expectativas del entorno y las propias percepciones sobre las capacidades y limitaciones influyen en la forma en que cada persona construye su identidad profesional.

Desde este enfoque, la orientación vocacional no solo busca ofrecer herramientas para la toma de decisiones informadas, sino que también acompaña el proceso de exploración personal, ayudando a los sujetos a identificar aquellos elementos que, muchas veces de manera inconsciente, influyen en sus elecciones. De este modo, se promueve una elección vocacional más auténtica y significativa, basada en el conocimiento profundo de sí mismo y en la coherencia entre identidad, deseos y posibilidades reales.

Sin embargo, Müller (1994) menciona en sus textos el rol que ocupa el orientador, quien acompaña a los “des-orientados”, teniendo como objetivo contribuir en el proceso y el aprendizaje de las elecciones, realizadas con autonomía. Pudiendo reflexionar sobre sí mismos y sobre la realidad que los interpela, elaborando conflictos psicológicos que movilizan ante las diferentes decisiones.

El orientador, desde esta perspectiva, no actúa como un simple consejero que da respuestas definitivas, sino como un facilitador que permite al individuo reflexionar sobre sí mismo y sobre la realidad que lo rodea. En este proceso, los jóvenes tienen la oportunidad de explorar sus propios intereses, deseos y capacidades, así como también de comprender las circunstancias externas que influyen en sus elecciones. Esta reflexión crítica sobre el contexto y sobre las experiencias personales es esencial para que el individuo pueda tomar decisiones informadas y acordes con su identidad y sus aspiraciones.

Además, Müller (2003) resalta que el acompañamiento del orientador implica

también la elaboración de los conflictos psicológicos que surgen frente a las diversas decisiones que deben tomarse. Estos conflictos, lejos de ser vistos como obstáculos, son entendidos como motores de cambio y crecimiento, ya que movilizan al sujeto a confrontar sus temores, dudas e inseguridades, y a tomar decisiones con una mayor conciencia de sí mismo.

De esta manera, el rol del orientador es mucho más que guiar a los individuos hacia una elección final; se trata de un proceso dinámico y reflexivo, en el cual el orientador ayuda a los sujetos a interpretar y afrontar sus propios conflictos internos, promoviendo una toma de decisiones autónomas y fundamentadas en un autoconocimiento más profundo. Como afirman Santana Sardi y Viguera Moreno (2019) “este proceso se da a través de la búsqueda y análisis de información sobre la oferta educativa y laboral en el entorno inclusivo que permita la toma de decisiones sobre un futuro responsable y con total autonomía para dar inicio y continuidad a un proyecto de vida y desarrollo profesional desde la inserción personal y sociocultural de su contexto” (pág. 7).

Por eso, la orientación vocacional no se limita únicamente a la elección de una carrera universitaria o técnica, sino que se trata de un proceso integral que ayuda al adolescente a conocerse a sí mismo, a identificar sus intereses, habilidades, valores y aspiraciones, y a explorar las múltiples opciones educativas y laborales que existen. A través de este acompañamiento, los jóvenes pueden tomar decisiones más conscientes, realistas y acordes a su propia personalidad y contexto. Medina (2020) destaca la relevancia del autoconocimiento en la toma de decisiones vocacionales, afirmando que está estrechamente relacionado con conceptos como la autoestima, la autoeficacia, la autenticidad y la autorregulación emocional.

Siendo una de las principales funciones de la orientación vocacional prevenir la deserción educativa, ya que muchas veces los estudiantes abandonan sus estudios al descubrir que no se sienten identificados con la carrera elegida. Este proceso también reduce la

ansiedad y la presión que sienten muchos adolescentes al tener que decidir “qué hacer con su vida”, especialmente en sociedades que tienden a imponer modelos de éxito muy rígidos o inalcanzables.

Es importante destacar que la orientación vocacional no debe ser una tarea exclusiva del adolescente, sino que requiere del compromiso y la participación de la escuela y la familia. La escuela, como espacio formativo, puede generar instancias de reflexión, talleres, entrevistas y actividades que favorezcan el descubrimiento personal y la exploración de distintas alternativas. La familia, por su parte, cumple el papel de acompañamiento emocional, brindando apoyo, contención y escucha, sin imponer decisiones ni generar presiones innecesarias. Por lo tanto, en el contexto de la orientación vocacional, es crucial abordar todas estas dimensiones para fomentar un autoconcepto integral y positivo que facilite una toma de decisiones más informada y satisfactoria. (Guerrero et al, 2024)

Juventud

Las nuevas generaciones de adolescentes se encuentran con diferentes desafíos y expectativas sobre lo que se pretende del futuro profesional y laboral. Según Yagüe (2023) los centennials, también conocidos como la Generación Z, son aquellos nacidos aproximadamente entre 1995 y 2010. Aunque es importante tener en cuenta que cada individuo es único y puede tener diferentes objetivos financieros, hay algunos objetivos comunes que los millennials y centennials manifiestan para sus finanzas personales. Estas cuestiones se fueron modificando con el correr de los años y en la actualidad la idea de un trabajo y profesión para toda la vida casi no existe. Según Grisolia (2024) se ha generado un escenario distinto, caracterizado por la aparición de nuevos fenómenos sociales y culturales y modelos organizacionales, el desarrollo exponencial de la tecnología y la proliferación del teletrabajo. Todo esto impactó en la sociedad y modificó sus exigencias. En consecuencia, Rascovan y Del Compare (1999) afirman que “Las exigencias sociales así lo requieren. No es casual el desarrollo de los servicios de orientación vocacional que se ha incrementado notablemente en universidades, escuelas, centros asistenciales y comunitarios. Sin embargo y a pesar de la gravedad de los problemas ocupacionales, no volvió a existir una instancia de coordinación y de desarrollo de políticas públicas en orientación como ocurrió en sus orígenes.” (p. 7)

Según Grisolia (2024), la sociedad actual se enfrenta a un escenario transformado, marcado por la aparición de nuevos fenómenos sociales y culturales, así como por la evolución de modelos organizacionales que responden a la dinámica de los tiempos contemporáneos. Este escenario también está fuertemente influenciado por el desarrollo exponencial de la tecnología, que ha modificado la forma en que las personas interactúan y trabajan. La proliferación del teletrabajo es uno de los cambios más significativos, ya que ha reconfigurado las estructuras laborales tradicionales, ofreciendo nuevas formas de empleo y

generando nuevas demandas y expectativas tanto en los trabajadores como en las organizaciones. Todo esto ha impactado en la sociedad y ha generado una modificación en sus exigencias, demandando que las personas se adapten a un mundo profesional más flexible, digital y globalizado.

La globalización ha transformado el panorama laboral, creando nuevas oportunidades, pero también desafíos para los jóvenes. El acceso a mercados internacionales permite que los trabajadores compitan en una escala global, lo que exige habilidades cada vez más sofisticadas. Sin embargo, esta interconectividad también ha aumentado la precarización del empleo, con un auge del trabajo freelance y la subcontratación. En este contexto, es fundamental que los jóvenes desarrollen competencias interculturales, habilidades de comunicación y adaptabilidad para insertarse en un entorno laboral altamente dinámico.

En este contexto, Rosacavan y Del Compare (1999) subrayan que las exigencias sociales contemporáneas han llevado al crecimiento y la expansión de los servicios de orientación vocacional. Estos servicios, que han ganado relevancia en universidades, escuelas, centros asistenciales y comunitarios, buscan responder a la necesidad de guiar a los individuos en sus decisiones profesionales y educativas. La orientación vocacional se presenta como una herramienta esencial para ayudar a las personas a navegar por las complejidades del mercado laboral actual, proporcionando apoyo a la identificación de habilidades, intereses y oportunidades.

Sin embargo, a pesar de la importancia creciente de estos servicios y de los problemas ocupacionales que enfrentan los individuos en un entorno tan cambiante, Rosacavan y Del Compare (1999) lamentan que no se haya establecido una instancia coordinada ni el desarrollo de políticas públicas en orientación vocacional que puedan guiar este proceso de manera estructurada y sistemática. Aunque la orientación vocacional se ha incrementado considerablemente, la falta de un marco de políticas públicas coherentes y unificadas limita la

efectividad de estas intervenciones. Esta carencia impide que se maximicen los beneficios de los servicios de orientación, dejándolos fragmentados y desconectados de un enfoque integral que podría mejorar la preparación de los individuos para enfrentar los desafíos del mundo laboral.

Por otra parte, Brossi Garavaglia et al. (2019) señala que las juventudes constituyen el sector de la sociedad que se verá más afectado por el impacto de la tecnología basada en la inteligencia artificial. La automatización del trabajo cambiará las dinámicas de empleo, dejando en manos de entes automatizados los puestos que requieren menor especialización.

En la era de internet y de inteligencia artificial, las opciones para los jóvenes en términos de desarrollo profesional se han ampliado considerablemente. Ya no solo se contempla la carrera universitaria como la única vía para acceder al mercado laboral, sino que la red ofrece una gran variedad de formas para que los individuos se desarrollen profesionalmente, desde cursos en línea hasta oportunidades de emprendimiento digital. Sin embargo, Yagüe (2023) afirma que, aunque la tecnología ha facilitado que esta generación acceda a sus primeros empleos, también ha abierto la posibilidad de trabajar en el extranjero y, en muchos casos, a distancia gracias al teletrabajo. Esta flexibilidad geográfica ha transformado la manera en que los jóvenes perciben y acceden al empleo, permitiéndoles formar parte de mercados laborales globalizados. A pesar de la expansión de la educación y la capacitación digital, aún existen brechas significativas en el acceso a oportunidades de formación para los jóvenes. Factores socioeconómicos, geográficos y tecnológicos limitan la posibilidad de que ciertos sectores de la juventud puedan desarrollar las habilidades necesarias para empleos bien remunerados. La falta de acceso a herramientas como internet de alta velocidad, dispositivos tecnológicos adecuados y programas de formación específicos perpetúa desigualdades que afectan directamente la inserción laboral de los jóvenes en sectores estratégicos de la economía.

Los avances tecnológicos han dado lugar a la aparición de nuevos sectores laborales que no existían hace apenas dos décadas. Áreas como la inteligencia artificial, el análisis de datos, el desarrollo de software, la ciberseguridad y la economía digital han generado una demanda creciente de profesionales con competencias específicas. Para los jóvenes, esto representa tanto una oportunidad como un desafío, ya que deben actualizarse constantemente para estar a la altura de las exigencias del mercado. La educación tradicional debe adaptarse a esta realidad y ofrecer formación en estas áreas estratégicas.

A raíz de esta nueva realidad, las habilidades requeridas en el mercado laboral también han evolucionado. Además de las habilidades clásicas que un trabajador debía dominar, como las competencias técnicas de su área de especialización, se han sumado conocimientos como el inglés y las habilidades digitales. Estas competencias se han vuelto esenciales para poder competir en un entorno cada vez más interconectado y tecnológico.

Aquellos jóvenes que logran terminar el colegio secundario, que cuentan con una red de contención familiar, que tiene la capacidad de poder buscar diferentes alternativas, es importante que puedan contar con herramientas e información que le permitan pensar en diferentes opciones. Sin embargo, Rascovan (2018) afirma que “al finalizar el trayecto de la escuela secundaria conlleva iniciar un proceso de transición entendido como dinámica temporal signada por el cambio, es decir, un corte en el recorrido que produce ruptura y reconfiguración. A partir de este momento los sujetos irán recorriendo caminos que comenzarán a entrecruzarse de manera tal que las transiciones puedan considerarse como trayectos en sí mismos y no necesariamente como pasaje. Desde luego, esta descripción le cabe más a los sectores medios y altos, mientras que, para los sectores populares, la estabilidad de los trayectos escolares es relativa ya que son muchos los y las jóvenes que trabajan mientras estudian en la escuela secundaria.” (pág. 8).

Para Aragón y Silva (2008), la orientación vocacional es un proceso dinámico por

medio del cual el individuo conocerá los aspectos personales importantes para elegir una profesión, sus intereses y habilidades, las características deseables que deben tener las personas para cada una de las diferentes áreas ocupacionales, y cómo sus aptitudes, valores, motivaciones y hábitos de estudio, se relacionan y compaginan con sus intereses vocacionales. Es importante tener en cuenta el choque emocional de los sucesos que transitan en la adolescencia en cuanto al autoconocimiento, la identidad vocacional, toma de decisiones y tener un sostén y acompañamiento familiar y educativo, para poder brindar un proceso de orientación vocacional que les permita resolver conflictos a los que se enfrentan y pensar diferentes maneras de afrontar el futuro. A pesar de esto, el pensamiento computacional (Alcázar, 2019) empoderará a los jóvenes generando habilidades para pensar e implementar soluciones innovadoras y creativas, tanto a problemas existentes como a los que vendrán. Ante la dificultad de acceder a empleos estables y bien remunerados, muchos jóvenes han optado por el camino del emprendimiento. Las plataformas digitales han facilitado el acceso a mercados globales, permitiendo que nuevas generaciones desarrollen sus propios proyectos sin necesidad de una estructura empresarial tradicional. Sin embargo, el éxito de este ámbito requiere habilidades en gestión, liderazgo, marketing y financiamiento, aspectos que no siempre se enseñan en la educación formal.

Chaves (2006) en un artículo que escribe sobre la juventud y las representaciones discursivas, nos brinda un análisis y una descripción sobre diferentes discursos, que siguen vigentes, acerca de los jóvenes en la Argentina urbana. Identificando diversas representaciones sobre la juventud e interpretaciones sobre las miradas hegemónicas que responden a modelos jurídicos y represivos del poder (p. 1). Por eso, los gobiernos y las instituciones educativas juegan un rol importante en la promoción del empleo juvenil. Es fundamental la implementación de políticas públicas que faciliten la transición de los jóvenes al mercado de trabajo, como incentivos para la contratación de recién graduados, programas

de formación técnica y convenios con empresas para el acceso a prácticas profesionales.

Además, se deben desarrollar estrategias para reducir la brecha de género en ciertos sectores laborales, asegurando que todas las personas tengan igualdad de oportunidades en el mundo laboral.

La orientación vocacional es un proceso fundamental en la vida de los jóvenes, ya que implica la toma de decisiones fundamentales sobre su futuro académico y profesional. Este proceso no solo se refiere a la elección de una carrera, sino que está íntimamente relacionado con el autoconocimiento, la identificación de intereses y habilidades, y la comprensión de cómo estos aspectos se alinean con las expectativas y exigencias del mundo laboral. En este sentido, la orientación vocacional proporciona un espacio de reflexión y análisis en el que los jóvenes pueden explorar y comprender sus aptitudes, valores, motivaciones y hábitos de estudio, con el fin de tomar decisiones más informadas y acordes con sus deseos y capacidades.

Es importante destacar que la adolescencia es una etapa de grandes transformaciones emocionales y psicológicas. La pediatra L.S. Eddy Ives (2014) menciona cuatro hitos para alcanzar durante esta etapa, primordial para el desarrollo psicosocial. Ellos son: pasar de la dependencia de los padres o tutores a la independencia; una gran preocupación por sus cambios corporales en una sociedad que pone gran peso en esta imagen corporal; integrar un grupo de pertenencia toma relevancia al principio de este período; desarrollar la propia identidad. Los jóvenes atraviesan un proceso complejo de construcción de identidad, que incluye la búsqueda de sentido en su vida y la definición de sus objetivos personales y profesionales. Este proceso puede generar tensiones y conflictos internos, ya que las expectativas sociales, familiares y académicas a menudo se entrelazan con las dudas y preocupaciones propias de la adolescencia. Así, el apoyo emocional y el acompañamiento adecuado, tanto familiar como educativo, son fundamentales para que los jóvenes puedan

enfrentar estos desafíos de manera efectiva y con seguridad.

El choque emocional que implica la toma de decisiones vocacionales no debe subestimarse. Las decisiones que los jóvenes toman durante esta etapa pueden marcar el rumbo de su futuro, y la presión por elegir correctamente puede generar ansiedad. Sin embargo, la orientación vocacional proporciona herramientas para que los adolescentes reflexionen sobre sus intereses y aptitudes, ayudándolos a encontrar su camino en un mundo laboral cada vez más diversos y competitivo. Este proceso también permite a los jóvenes desarrollar habilidades para la resolución de conflictos y para enfrentar las incertidumbres del futuro con mayor confianza.

Por eso, estas representaciones no sólo reflejan una visión limitada de la juventud, sino que también responden a intereses y lógicas de poder que buscan controlar y normar el comportamiento de los jóvenes. Las miradas hegemónicas tienden a reducir a los jóvenes a categoría fija, estigmatizándolos y limitando su capacidad para ser percibidos como individuos plenos con proyectos, sueños y capacidades diversas. Esta perspectiva, aunque arraigada en modelos tradicionales de poder, está siendo cuestionada por nuevas interpretaciones que buscan reconocer la autonomía, la creatividad y la potencialidad de los jóvenes en su desarrollo personal y profesional. Así, el desafío radica en crear espacios y discursos que permitan a los jóvenes redefinir su identidad fuera de los estereotipos impuestos, reconociendo sus capacidades y su contribución a la sociedad en su conjunto.

Esta juventud de la que se habla crece y se desarrolla en un entorno bastante hostil que continuamente le muestra barreras difíciles de derribar sin una contención y acompañamiento. Se convence de que en ellos la opción de futuro, no es una opción, que la realidad que viven es la que les toca y eso es lo correcto. Chaves (2006) menciona a aquellos adolescentes que se identifican con representaciones como seres inseguros, seres no productivos, incompletos, desinteresados y sin deseos, desviados, peligrosos, victimizados,

rebeldes y revolucionarios. Cada representación deja una marca negativa en cada camino por recorrer, y como se ha mencionado, cada representación deja una huella en la subjetividad de cada uno.

Al ser categorizados bajo estas representaciones, los adolescentes pueden internalizar estas imágenes, lo que influye en su autoestima, sus expectativas personales y su relación con el entorno. La visión de la adolescencia como una etapa problemática, conflictiva o carente de autonomía refuerza discursos que pueden limitar su participación activa en la sociedad y restringir el reconocimiento de sus capacidades.

Además, estas representaciones están influenciadas por factores culturales, históricos y sociales, lo que implica que su construcción no es neutral, sino que responde a intereses y dinámicas de poder. La mirada patologizante o estigmatizadora de la adolescencia puede reforzar la exclusión de ciertos sectores juveniles, especialmente aquellos que se encuentran en contextos de vulnerabilidad.

Por otro lado, la percepción de los adolescentes como sujetos peligrosos o desviados justifica medidas de control y disciplinamiento, mientras que la visión de ellos como individuos incompletos o sin deseos refuerza la idea de que no tienen agencia sobre sus propias decisiones. En ambos casos, estas representaciones impactan en la forma en que los jóvenes son incorporados en los discursos educativos, laborales y políticos, generando barreras para su inclusión y desarrollo pleno.

Chaves (2006) considera que se debe apostar a pensar la juventud como relación, como posibilidad, en el sentido de “poder hacer”, reconociendo las capacidades del sujeto, saliendo de la concepción de normalidad (p.12). Al considerar la juventud en términos de “poder hacer”, se reconoce la agencia de los jóvenes y su capacidad para participar activamente en la sociedad. Esta visión implica alejarse de la concepción de normalidad que muchas veces impone modelos rígidos sobre cómo deben ser y comportarse los adolescentes,

invalidando sus experiencias y formas de expresión.

Además, entender la juventud como posibilidad supone reconocer que no existe una única forma de transitar esta etapa, sino que cada joven construye su camino en función de sus contextos, oportunidades y decisiones. De este modo, se abre la posibilidad de valorar la diversidad de experiencias juveniles sin reducirlas a categorías fijas o estereotipadas.

Desde esta perspectiva, el desafío es generar espacios que permitan a los jóvenes desarrollar sus capacidades, explorar su identidad y ejercer sus derechos sin estar condicionados por modelos normativos que los limiten. En este sentido, es necesario promover políticas y prácticas educativas, laborales y culturales que favorezcan su participación, fomentando una visión de la juventud basada en el reconocimiento y el empoderamiento.

Pueden preverse un conjunto de cambios que requieren políticas específicas:

- La reorganización de la actividad productiva, con combinaciones de elementos digitales y humanos, implicará cambios en categorías, exigencias a los trabajadores, un nuevo rol, con mayor involucramiento, capacidad de resolución de problemas, etc.

- En algunas categorías el trabajo se contraerá y los trabajadores desplazados encontrarán un nuevo puesto con la adquisición de nuevas competencias y habilidades. Es necesario prever políticas pasivas de empleo para atender esta nueva realidad.

- Lo anterior justifica también políticas activas de empleo, donde la formación profesional jugará un rol importante capacitando en las nuevas competencias.

- Una dificultad adicional es que muchas nuevas ocupaciones actualmente no existen y se irán definiendo con el tiempo. Esto

justificaría hacer un seguimiento de estos cambios y definiendo cursos y metodologías para dictarlos que se adapten a esta nueva realidad.

- Las relaciones laborales tienen un espacio importante en la medida que la mejor manera de implementar los cambios es a través del diálogo y la negociación con una amplia participación de los involucrados. (Rodríguez, 2017, p. 50)

Sin embargo, el mercado laboral actual atraviesa una transformación profunda, marcada por los avances tecnológicos, la globalización y los cambios en las formas de producción y empleo. En este contexto dinámico, la juventud se encuentra ante nuevos desafíos y oportunidades que redefinen su manera de insertarse y desarrollarse profesionalmente.

Donde, uno de los principales factores ha influido en esta transformación es el avance de las tecnologías digitales, especialmente la expansión de internet, las redes sociales y la inteligencia artificial (IA). Estas herramientas han cambiado radicalmente no sólo la forma en que trabajamos, sino también la manera en que se busca empleo. Hoy, las plataformas digitales como LinkedIn, Indeed, Bumeran o redes profesionales específicas son utilizadas de forma masiva para acceder a oportunidades laborales, armar un perfil profesional, establecer contactos y participar de procesos de selección completamente virtuales.

El impacto de la IA en el mercado laboral presenta una dualidad significativa. Por un lado, la automatización está eliminando empleos tradicionales (Vásquez Cruz, 2024); por otro, está generando nuevas oportunidades en áreas emergentes (Acemoglu y Restrepo, 2019). Aunque existen análisis cuantitativos sobre este impacto (Frey y Osborne, 2017), persiste una brecha en la comprensión de cómo individuos y organizaciones navegan estos cambios en la práctica. La inteligencia artificial, por su parte, está comenzando a ocupar un lugar cada vez más relevante tanto en los procesos de reclutamiento como en el

desarrollo de tareas laborales. Muchas empresas utilizan algoritmos para filtrar curriculums, analizar perfiles y predecir compatibilidades entre candidatos y puestos. Además, hay un crecimiento en la demanda de jóvenes capacitados en el uso de herramientas digitales, programación, análisis de datos y otras habilidades vinculadas al mundo tecnológico.

Frente a este panorama, los jóvenes deben adaptarse rápidamente a un entorno laboral cambiante, que exige competencias no solo técnicas, sino también blandas: flexibilidad, creatividad, pensamiento crítico, capacidad para resolver problemas y trabajo en equipo. A su vez, surge con fuerza la tendencia hacia el trabajo freelance, remoto y por proyectos, lo que redefine la noción tradicional de empleo estable y plantea nuevas formas de vincularse con el trabajo. “La organización del trabajo tiene como uno de sus objetivos racionalizar los esfuerzos y utilizar los diversos recursos, incluido el trabajo, para lograr eficiencia en los resultados (productos y procesos) a la vez que el desarrollo de los propios trabajadores en sus habilidades y conocimientos” (Rodríguez, 2017, p. 40)

No obstante, esta transformación también presenta desafíos importantes. Muchos jóvenes enfrentan dificultades para acceder a su primer empleo formal, lidian con condiciones laborales precarias o contratos inestables, y deben competir en un mercado global donde la actualización constante de conocimientos es indispensable. La brecha digital y las desigualdades sociales también influyen en las posibilidades de inserción laboral, generando barreras para aquellos que no tienen acceso a tecnología o formación adecuada.

La Psicopedagogía y el desarrollo profesional.

El mundo laboral actual se encuentra en un constante proceso de transformación, impulsado por la globalización, la digitalización y la automatización de numerosas tareas. En este contexto, los jóvenes enfrentan nuevos desafíos y oportunidades que requieren una adaptación continua a las exigencias del mercado. A diferencia de generaciones anteriores, quienes ingresan hoy al ámbito laboral deben desarrollar competencias digitales, habilidades blandas y una gran capacidad de aprendizaje autónomo para mantenerse competitivos en un entorno en permanente cambio. La importancia de comprenderse y conocerse a uno mismo para poder identificar fortalezas y debilidades que permitan seguir horizontes que se alineen con los propios talentos, pasiones e inclinaciones. (Guerrero et al, 2024)

Uno de los principales desafíos para los jóvenes es la inestabilidad del empleo. Ya que como menciona Cabrera (2009) “Buscan nuevas formas de cambio e invención y esperan que las organizaciones incorporen estos valores. Cuestionan las viejas formas de trabajar y no aceptan órdenes ni mandatos, son creativos y naturalmente colaborativos”. La precarización laboral, la temporalidad en los contratos y la competencia global han generado un escenario en el que los trabajos de larga duración son cada vez menos frecuentes. En este sentido, la capacidad de adaptación y la diversificación de habilidades se han vuelto fundamentales para la empleabilidad. Además, la proliferación del teletrabajo y las dinámicas de trabajo freelance han cambiado la concepción tradicional del empleo, permitiendo mayor flexibilidad, pero, al mismo tiempo, reduciendo la estabilidad laboral.

Por otro lado, el desarrollo tecnológico ha creado nuevas oportunidades laborales, especialmente en áreas relacionadas con la informática, la inteligencia artificial y el análisis de datos. La digitalización ha dado lugar a profesiones que hace unas décadas no existían, ofreciendo a los jóvenes la posibilidad de trabajar en sectores emergentes y en entornos internacionales sin necesidad de trasladarse físicamente. Sin embargo, este cambio también

ha generado una mayor competencia, ya que las empresas pueden contratar talento de cualquier parte del mundo, lo que exige que los jóvenes se capaciten constantemente para destacar en sus áreas de interés. Vazquez (2023) explica qué comprende la llamada industria 4.0 como el conjunto de tecnologías que plantean un nuevo paradigma de “fabricación inteligente”. Este paradigma implica la organización de los procesos de producción basada en el uso de dispositivos interconectados de manera autónoma y automatizada. Esto tiene un gran impacto sobre aquellos procesos productivos, de consumos y de socialización que podrían considerarse como la cuarta revolución industrial.

La educación y la formación profesional juegan un papel crucial en este nuevo escenario. Ya no basta con obtener un título universitario para garantizar la inserción laboral; se requiere un aprendizaje continuo a través de cursos, certificaciones y experiencias prácticas. En este sentido, las habilidades socioemocionales, como la resiliencia, la comunicación efectiva y el pensamiento crítico, han cobrado gran relevancia, ya que permiten a los jóvenes enfrentar la incertidumbre y adaptarse a distintos contextos de trabajo.

Asimismo, la automatización ha reemplazado numerosos empleos que antes eran ocupados por trabajadores con menor nivel de especialización, lo que ha generado una creciente demanda de profesionales con conocimientos en tecnología y capacidades analíticas avanzadas. Esto ha llevado a una reconfiguración del mercado laboral, donde los jóvenes deben buscar oportunidades en sectores innovadores y estar preparados para el aprendizaje permanente.

El mundo laboral actual exige de los jóvenes una actitud proactiva y una disposición para la reinversión constante. La combinación de formación académica, experiencia práctica y el desarrollo de habilidades interpersonales se ha convertido en la clave para la empleabilidad y el éxito profesional. En este sentido, es fundamental que las instituciones educativas y los programas de orientación vocacional adapten sus estrategias para preparar a

los jóvenes para este contexto dinámico y altamente competitivo.

La psicopedagogía es fundamental en el desarrollo profesional de los adolescentes, especialmente en el ámbito de la orientación vocacional. Durante la adolescencia, los jóvenes atraviesan un proceso de autodescubrimiento y exploración en el que comienzan a definir sus intereses, habilidades y valores. Este proceso no solo es clave para la elección de una carrera, sino también para la construcción de una identidad profesional que les permita tomar decisiones informadas y autónomas sobre su futuro académico y laboral. Como afirma Guerrero et al (2024) “la importancia de fomentar un autoconocimiento preciso y flexible que permita a los estudiantes explorar un rango más amplio de opciones profesionales” (pág. 171).

En este contexto, la psicopedagogía contribuye significativamente a proporcionar herramientas y estrategias que facilitan el autoconocimiento, la identificación de intereses y el desarrollo de competencias transversales necesarias para el éxito profesional. A través de intervenciones específicas, los profesionales en psicopedagogía ayudan a los adolescentes a reflexionar sobre sus fortalezas y debilidades, a comprender cómo sus habilidades y motivaciones se relacionan con diferentes áreas ocupacionales, y a gestionar de manera efectiva las emociones asociadas con la toma de decisiones vocacionales.

Además, la psicopedagogía ofrece un enfoque integral que no solo se enfoca en la elección de una carrera, sino que también aborda aspectos emocionales y psicológicos relacionados con el proceso de adaptación al mundo laboral. Los adolescentes a menudo experimentan ansiedad, inseguridad y presión para tomar decisiones rápidas y acertadas sobre su futuro profesional. La intervención psicopedagógica en este sentido no solo proporciona acompañamiento en el proceso de toma de decisiones, sino que también promueve el fortalecimiento de la autoestima, la confianza y la resiliencia ante las incertidumbres del futuro.

Partiendo de las necesidades sentidas y observadas dentro de la institución con respecto a la aplicación de estrategias psicopedagógicas para fortalecer la autonomía en la toma de decisiones de inclinación vocacional, se logra una intervención a través de la implementación de 3 fases desarrolladas así: En la primera fase denominada “descubrimiento personal” se abordaron los intereses, valores, aptitudes, debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas que tienen los estudiantes a nivel académico, familiar, social y personal. La segunda fase “mi visualización vocacional” enfoca la intervención en la motivación, intrínseca o extrínseca, puesto que las actividades planteadas se basan en la relatoría de experiencias. De esta manera los estudiantes tendrán una visión más amplia de las ocupaciones que aspiran a desempeñar, así mismo los pros y los contras de dicha elección. Finalmente, en la tercera fase “me identifico con mi profesión”, se aborda la proyección vocacional, dado que con las fases anteriores se pretende que los estudiantes se identifiquen con ciertas ocupaciones o profesiones, es decir, tengan una perspectiva amplia de lo que quieren ser y hacer en sus vidas. En esta fase el estudiante tendrá la oportunidad de personificar la profesión u ocupación que aspira desempeñar apropiándose de su posible futuro contexto. (Zamora Valencia, D. 2022, p. 4)

La psicopedagogía también se enfoca en el desarrollo de competencias clave para la vida profesional, como la resolución de problemas, la autonomía en el aprendizaje, la gestión del tiempo y la toma de decisiones. Estas competencias son esenciales para que los adolescentes puedan adaptarse a los constantes cambios y exigencias del mercado laboral, así

como para enfrentar los retos del entorno educativo y profesional en el que se desarrollan. En un mundo caracterizado por la transformación digital, la automatización del trabajo y la globalización, estas habilidades permiten a los jóvenes mantenerse competitivos y preparados para las oportunidades que surjan.

Otro aspecto fundamental de la psicopedagogía en el desarrollo profesional de los adolescentes es la identificación temprana de barreras que puedan obstaculizar su proceso de elección vocacional. Factores como la desmotivación, las dificultades socioeconómicas o la falta de información pueden generar obstáculos en la toma de decisiones profesionales. La psicopedagogía, a través de su intervención, ayuda a los adolescentes a superar estas barreras, proporcionándoles estrategias de apoyo y recursos adecuados que les permitan explorar y acceder a diversas opciones académicas y profesionales.

Además, la psicopedagogía facilita el acceso de los jóvenes a programas de orientación vocacional y profesional, tanto en el ámbito escolar como en entornos comunitarios, contribuyendo a la creación de un puente entre la educación y el mundo laboral. Como afirma Rascovan (2013) “La denominada educación de la carrera es una de las estrategias propias de esta etapa. Su propósito es identificar y utilizar recursos en la escuela y en la comunidad, para ampliar el desarrollo profesional: brindar información acerca de las oportunidades educacionales y ocupacionales disponibles; proveer una progresión planificada de experiencias para capacitar en la adquisición de competencias personales relacionadas con la toma de decisiones y transiciones; explorar alternativas profesionales” (pág. 25).

La orientación vocacional es importante en el proceso de toma de decisiones sobre el futuro académico y profesional, ya que permite a los individuos comprender mejor sus intereses, aptitudes y valores. Este proceso no solo implica la elección de una carrera, sino que está íntimamente relacionado con la búsqueda de identidad y la construcción de un proyecto de vida.

El mundo laboral actual se encuentra en un constante proceso de transformación, impulsado por la globalización, la digitalización y la automatización de numerosas tareas. En este contexto, los jóvenes enfrentan nuevos desafíos y oportunidades que requieren una adaptación continua a las exigencias del mercado. A diferencia de generaciones anteriores, quienes ingresan hoy al ámbito laboral deben desarrollar competencias digitales, habilidades blandas y una gran capacidad de aprendizaje autónomo para mantenerse competitivos en un entorno en permanente cambio.

Uno de los principales desafíos para los jóvenes es la inestabilidad del empleo. La precarización laboral, la temporalidad en los contratos y la competencia global han generado un escenario en el que los trabajos de larga duración son cada vez menos frecuentes. En este sentido, la capacidad de adaptación y la diversificación de habilidades se han vuelto fundamentales para la empleabilidad. Además, la proliferación del teletrabajo y las dinámicas de trabajo freelance han cambiado la concepción tradicional del empleo, permitiendo mayor flexibilidad, pero, al mismo tiempo, reduciendo la estabilidad laboral.

Por otro lado, el desarrollo tecnológico ha creado nuevas oportunidades laborales, especialmente en áreas relacionadas con la informática, la inteligencia artificial y el análisis de datos. La digitalización ha dado lugar a profesiones que hace unas décadas no existían, ofreciendo a los jóvenes la posibilidad de trabajar en sectores emergentes y en entornos internacionales sin necesidad de trasladarse físicamente. Sin embargo, este cambio también ha generado una mayor competencia, ya que las empresas pueden contratar talento de cualquier parte del mundo, lo que exige que los jóvenes se capaciten constantemente para destacar en sus áreas de interés.

La educación y la formación profesional juegan un papel crucial en este nuevo escenario. Ya no basta con obtener un título universitario para garantizar la inserción laboral; se requiere un aprendizaje continuo a través de cursos, certificaciones y experiencias

prácticas. En este sentido, las habilidades socioemocionales, como la resiliencia, la comunicación efectiva y el pensamiento crítico, han cobrado gran relevancia, ya que permiten a los jóvenes enfrentar la incertidumbre y adaptarse a distintos contextos de trabajo.

Asimismo, la automatización ha reemplazado numerosos empleos que antes eran ocupados por trabajadores con menor nivel de especialización, lo que ha generado una creciente demanda de profesionales con conocimientos en tecnología y capacidades analíticas avanzadas. Esto ha llevado a una reconfiguración del mercado laboral, donde los jóvenes deben buscar oportunidades en sectores innovadores y estar preparados para el aprendizaje permanente.

Por otra parte, el acceso a la información y a las oportunidades laborales ha mejorado gracias a internet y las redes sociales. Hoy en día, los jóvenes pueden postularse a empleos en cualquier parte del mundo, acceder a plataformas de trabajo remoto y participar en proyectos colaborativos sin las limitaciones geográficas del pasado. Como afirma Havriluk (2010) “Esto induce a los profesionales a cambiar su manera de trabajar; haciéndola más personal y propia; permitiéndoles laborar desde su hogar o sitios remotos, sin dificultad, mediante el uso de las TIC que se adapten a sus habilidades y potencien el desempeño de sus actividades.” (pág. 96). Sin embargo, esta accesibilidad también implica una mayor competitividad y la necesidad de construir una marca personal sólida que los distinga en un mercado saturado de candidatos.

El mundo laboral actual exige de los jóvenes una actitud proactiva y una disposición para la reinversión constante. La combinación de formación académica, experiencia práctica y el desarrollo de habilidades interpersonales se ha convertido en la clave para la empleabilidad y el éxito profesional. En este sentido, es fundamental que las instituciones educativas y los programas de orientación vocacional adapten sus estrategias para preparar a los jóvenes para este contexto dinámico y altamente competitivo.

La psicopedagogía es fundamental en el desarrollo profesional de los adolescentes, especialmente en el ámbito de la orientación vocacional. Durante la adolescencia, los jóvenes atraviesan un proceso de autodescubrimiento y exploración en el que comienzan a definir sus intereses, habilidades y valores. Este proceso no solo es clave para la elección de una carrera, sino también para la construcción de una identidad profesional que les permita tomar decisiones informadas y autónomas sobre su futuro académico y laboral.

En este contexto, la psicopedagogía contribuye significativamente a proporcionar herramientas y estrategias que facilitan el autoconocimiento, la identificación de intereses y el desarrollo de competencias transversales necesarias para el éxito profesional, en la misma línea, Portillo Peñuelas y Reynoso González (2020), afirman que los estudiantes con un mayor autoconocimiento mostraron una mayor preparación para la carrera y una toma de decisiones vocacionales más informada. A través de intervenciones específicas, los profesionales en psicopedagogía ayudan a los adolescentes a reflexionar sobre sus fortalezas y debilidades, a comprender cómo sus habilidades y motivaciones se relacionan con diferentes áreas ocupacionales, y a gestionar de manera efectiva las emociones asociadas con la toma de decisiones vocacionales.

Además, la psicopedagogía ofrece un enfoque integral que no solo se enfoca en la elección de una carrera, sino que también aborda aspectos emocionales y psicológicos relacionados con el proceso de adaptación al mundo laboral. Los adolescentes a menudo experimentan ansiedad, inseguridad y presión para tomar decisiones rápidas y acertadas sobre su futuro profesional. La intervención psicopedagógica en este sentido no solo proporciona acompañamiento en el proceso de toma de decisiones, sino que también promueve el fortalecimiento de la autoestima, la confianza y la resiliencia ante las incertidumbres del futuro.

La psicopedagogía también se enfoca en el desarrollo de competencias clave para la

vida profesional, como la resolución de problemas, la autonomía en el aprendizaje, la gestión del tiempo y la toma de decisiones. Estas competencias son esenciales para que los adolescentes puedan adaptarse a los constantes cambios y exigencias del mercado laboral, así como para enfrentar los retos del entorno educativo y profesional en el que se desarrollan. En un mundo caracterizado por la transformación digital, la automatización del trabajo y la globalización, estas habilidades permiten a los jóvenes mantenerse competitivos y preparados para las oportunidades que surjan.

Otro aspecto fundamental de la psicopedagogía en el desarrollo profesional de los adolescentes es la identificación temprana de barreras que puedan obstaculizar su proceso de elección vocacional. Factores como la desmotivación, las dificultades socioeconómicas o la falta de información pueden generar obstáculos en la toma de decisiones profesionales. La psicopedagogía, a través de su intervención, ayuda a los adolescentes a superar estas barreras, proporcionándoles estrategias de apoyo y recursos adecuados que les permitan explorar y acceder a diversas opciones académicas y profesionales.

Además, la psicopedagogía facilita el acceso de los jóvenes a programas de orientación vocacional y profesional, tanto en el ámbito escolar como en entornos comunitarios, contribuyendo a la creación de un puente entre la educación y el mundo laboral. Estos programas son diseñados para ofrecer información relevante sobre las diferentes alternativas de formación y empleo disponibles, ayudando a los adolescentes a explorar distintas opciones de manera informada y reflexiva.

El mundo laboral actual se encuentra en un constante proceso de transformación, impulsado por la globalización, la digitalización y la automatización de numerosas tareas. En este contexto, los jóvenes enfrentan nuevos desafíos y oportunidades que requieren una adaptación continua a las exigencias del mercado. A diferencia de generaciones anteriores, quienes ingresan hoy al ámbito laboral deben desarrollar competencias digitales, habilidades

blandas y una gran capacidad de aprendizaje autónomo para mantenerse competitivos en un entorno en permanente cambio.

Uno de los principales desafíos para los jóvenes es la inestabilidad del empleo. La precarización laboral, la temporalidad en los contratos y la competencia global han generado un escenario en el que los trabajos de larga duración son cada vez menos frecuentes. En este sentido, la capacidad de adaptación y la diversificación de habilidades se han vuelto fundamentales para la empleabilidad. Además, la proliferación del teletrabajo y las dinámicas de trabajo freelance han cambiado la concepción tradicional del empleo, permitiendo mayor flexibilidad, pero, al mismo tiempo, reduciendo la estabilidad laboral.

Por otro lado, el desarrollo tecnológico ha creado nuevas oportunidades laborales, especialmente en áreas relacionadas con la informática, la inteligencia artificial y el análisis de datos. La digitalización ha dado lugar a profesiones que hace unas décadas no existían, ofreciendo a los jóvenes la posibilidad de trabajar en sectores emergentes y en entornos internacionales sin necesidad de trasladarse físicamente. Sin embargo, este cambio también ha generado una mayor competencia, ya que las empresas pueden contratar talento de cualquier parte del mundo, lo que exige que los jóvenes se capaciten constantemente para destacar en sus áreas de interés.

La educación y la formación profesional juegan un papel crucial en este nuevo escenario. Ya no basta con obtener un título universitario para garantizar la inserción laboral; se requiere un aprendizaje continuo a través de cursos, certificaciones y experiencias prácticas. En este sentido, las habilidades socioemocionales, como la resiliencia, la comunicación efectiva y el pensamiento crítico, han cobrado gran relevancia, ya que permiten a los jóvenes enfrentar la incertidumbre y adaptarse a distintos contextos de trabajo.

Asimismo, la automatización ha reemplazado numerosos empleos que antes eran ocupados por trabajadores con menor nivel de especialización, lo que ha generado una

creciente demanda de profesionales con conocimientos en tecnología y capacidades analíticas avanzadas. Esto ha llevado a una reconfiguración del mercado laboral, donde los jóvenes deben buscar oportunidades en sectores innovadores y estar preparados para el aprendizaje permanente.

Por otra parte, el acceso a la información y a las oportunidades laborales ha mejorado gracias a internet y las redes sociales. Hoy en día, los jóvenes pueden postularse a empleos en cualquier parte del mundo, acceder a plataformas de trabajo remoto y participar en proyectos colaborativos sin las limitaciones geográficas del pasado. Sin embargo, esta accesibilidad también implica una mayor competitividad y la necesidad de construir una marca personal sólida que los distinga en un mercado saturado de candidatos.

El mundo laboral actual exige de los jóvenes una actitud proactiva y una disposición para la reinención constante. La combinación de formación académica, experiencia práctica y el desarrollo de habilidades interpersonales se ha convertido en la clave para la empleabilidad y el éxito profesional. En este sentido, es fundamental que las instituciones educativas y los programas de orientación vocacional adapten sus estrategias para preparar a los jóvenes para este contexto dinámico y altamente competitivo.

La psicopedagogía es fundamental en el desarrollo profesional de los adolescentes, especialmente en el ámbito de la orientación vocacional. Durante la adolescencia, los jóvenes atraviesan un proceso de autodescubrimiento y exploración en el que comienzan a definir sus intereses, habilidades y valores. Este proceso no solo es clave para la elección de una carrera, sino también para la construcción de una identidad profesional que les permita tomar decisiones informadas y autónomas sobre su futuro académico y laboral.

En este contexto, la psicopedagogía contribuye significativamente a proporcionar herramientas y estrategias que facilitan el autoconocimiento, la identificación de intereses y el desarrollo de competencias transversales necesarias para el éxito profesional. A través de

intervenciones específicas, los profesionales en psicopedagogía ayudan a los adolescentes a reflexionar sobre sus fortalezas y debilidades, a comprender cómo sus habilidades y motivaciones se relacionan con diferentes áreas ocupacionales, y a gestionar de manera efectiva las emociones asociadas con la toma de decisiones vocacionales.

Además, la psicopedagogía ofrece un enfoque integral que no solo se enfoca en la elección de una carrera, sino que también aborda aspectos emocionales y psicológicos relacionados con el proceso de adaptación al mundo laboral. Los adolescentes a menudo experimentan ansiedad, inseguridad y presión para tomar decisiones rápidas y acertadas sobre su futuro profesional. La intervención psicopedagógica en este sentido no solo proporciona acompañamiento en el proceso de toma de decisiones, sino que también promueve el fortalecimiento de la autoestima, la confianza y la resiliencia ante las incertidumbres del futuro.

La psicopedagogía también se enfoca en el desarrollo de competencias clave para la vida profesional, como la resolución de problemas, la autonomía en el aprendizaje, la gestión del tiempo y la toma de decisiones. La Psicopedagogía Laboral no solo se enfoca en la inserción laboral de los estudiantes, sino también en su desarrollo personal y profesional a lo largo de toda su vida. Esta disciplina se basa en principios y teorías psicológicas y pedagógicas que permiten comprender las necesidades, intereses y habilidades de los individuos, así como las demandas y exigencias del mercado laboral (Lojano y Carchi, 2023). Estas competencias son esenciales para que los adolescentes puedan adaptarse a los constantes cambios y exigencias del mercado laboral, así como para enfrentar los retos del entorno educativo y profesional en el que se desarrollan. En un mundo caracterizado por la transformación digital, la automatización del trabajo y la globalización, estas habilidades permiten a los jóvenes mantenerse competitivos y preparados para las oportunidades que surjan.

Otro aspecto fundamental de la psicopedagogía en el desarrollo profesional de los adolescentes es la identificación temprana de barreras que puedan obstaculizar su proceso de elección vocacional. Factores como la desmotivación, las dificultades socioeconómicas o la falta de información pueden generar obstáculos en la toma de decisiones profesionales. La psicopedagogía, a través de su intervención, ayuda a los adolescentes a superar estas barreras, proporcionándoles estrategias de apoyo y recursos adecuados que les permitan explorar y acceder a diversas opciones académicas y profesionales.

Además, la psicopedagogía facilita el acceso de los jóvenes a programas de orientación vocacional y profesional, tanto en el ámbito escolar como en entornos comunitarios, contribuyendo a la creación de un puente entre la educación y el mundo laboral. Estos programas son diseñados para ofrecer información relevante sobre las diferentes alternativas de formación y empleo disponibles, ayudando a los adolescentes a explorar distintas opciones de manera informada y reflexiva.

La orientación vocacional es importante en el proceso de toma de decisiones sobre el futuro académico y profesional, ya que permite a los individuos comprender mejor sus intereses, aptitudes y valores, como afirma Naranjo Peñaherrera y Silva Pérez (2024) “El desarrollo de habilidades y competencias en el campo laboral es crucial en el mundo contemporáneo por diversas razones fundamentales. En primer lugar, en un entorno laboral cada vez más competitivo y dinámico, las habilidades y competencias adecuadas son esenciales para sobresalir y avanzar profesionalmente” (pág. 1318). Este proceso no solo implica la elección de una carrera, sino que está íntimamente relacionado con la búsqueda de identidad y la construcción de un proyecto de vida.

En este sentido, la psicopedagogía pretende brindar herramientas y estrategias que faciliten la identificación de intereses, el desarrollo de competencias y la adaptación a las exigencias del mercado laboral. Además de acompañar la toma de decisiones vocacionales, la

psicopedagogía también contribuye a la construcción de un proyecto de vida integral y sostenible. Sin embargo, en un entorno laboral cada vez más competitivo y cambiante, como señala Müller (2004), los individuos enfrentan conflictos adicionales relacionados con la capacitación, el reciclaje de conocimientos y la sobreabundancia de oferta laboral altamente calificada, lo que complica aún más sus proyectos personales, educacionales y ocupacionales.

La orientación vocacional es fundamental a la hora de tomar decisiones sobre el futuro académico y profesional. Es un proceso que permite a los individuos adquirir un mejor conocimiento de sí mismo, realizar actividades y experiencias para resolver sus problemas; es decir, es un proceso de asesoría que el sujeto puede alcanzar individualmente y está estrechamente ligado con la búsqueda de identidad (Torrez Díaz, 2018).

Por eso, la psicopedagogía les brinda herramientas y estrategias que facilitan la identificación de intereses, el desarrollo de competencias y la adaptación a las exigencias del mercado laboral. A través de sus intervenciones, la psicopedagogía no solo acompaña el proceso de elección vocacional, sino que también contribuye a la construcción de un proyecto de vida integral y sostenible. Porque según Müller, M. (2004) “esto introduce conflictos adicionales en los proyectos personales, educacionales y ocupacionales, al complicar la capacitación y el reciclado de conocimientos, en un mundo ocupacional de reducción drástica de la demanda laboral y sobreabundancia de oferta laboral de alta calificación.” (p. 4)

Por consiguiente, esta disciplina utiliza pruebas estandarizadas, cuestionarios y entrevistas para identificar los intereses, aptitudes y estilos de aprendizaje de cada persona para comprender las fortalezas individuales y su relación con diferentes áreas del conocimiento y el trabajo. De ahí que, el proceso de intervención debe comprender dos fases imprescindibles: evaluación, que puede ser individual, familiar-social y el proceso de ayuda. Para potenciar las habilidades de los estudiantes para afrontar y solucionar por sí mismo problemas. (Henaó et al., 2006)

A pesar de esto, sigue siendo un proceso complejo que puede generar ansiedad e indecisión. A través de estrategias de orientación y reflexión, la psicopedagogía ayuda a los individuos a analizar sus opciones de manera crítica, considerando tanto sus motivaciones internas como las oportunidades externas, ya que el mundo laboral exige una constante actualización de conocimientos y habilidades. Como afirma Rascovan (2013) “la denominada educación de la carrera es una de las estrategias propias de esta etapa. Su propósito es identificar y utilizar recursos en la escuela y en la comunidad, para ampliar el desarrollo profesional: brindar información acerca de las oportunidades educacionales y ocupacionales disponibles; proveer una progresión planificada de experiencias para capacitar en la adquisición de competencias personales relacionadas con la toma de decisiones y transiciones; explorar alternativas profesionales.” (p.25)

Desde esta perspectiva, la educación de la carrera cumple un rol clave en la preparación de los estudiantes para su futuro laboral, promoviendo el desarrollo de competencias personales esenciales para la toma de decisiones y las transiciones entre diferentes etapas de la vida académica y profesional. Al brindar herramientas que favorecen la reflexión sobre sus intereses, habilidades y oportunidades, este enfoque permite que los jóvenes puedan tomar decisiones más informadas y alineadas con sus aspiraciones y posibilidades reales.

En este sentido, la educación de la carrera no solo tiene un impacto en el desarrollo individual de los jóvenes, sino que también contribuye a la construcción de una sociedad más equitativa, al proporcionar herramientas que faciliten el acceso a oportunidades de formación y empleo. De esta manera, se promueve la autonomía de los sujetos en la toma de decisiones sobre su futuro y se fortalece su capacidad para enfrentar los desafíos del mercado laboral con mayor preparación y confianza.

La psicopedagogía trabaja en el fortalecimiento de competencias como la autonomía

en el aprendizaje, la resolución de problemas y la gestión del tiempo, facilitando así la adaptación a entornos educativos y profesionales en constante cambio. Por su parte, Bellido (2010) señala que las personas profesionales en psicopedagogía pueden trabajar en los Departamentos de Orientación de las instituciones educativas para contribuir a desarrollar los programas de orientación vocacional y profesional.

Además, la intervención psicopedagógica en este ámbito contribuye a la identificación de barreras o dificultades que puedan obstaculizar el proceso de elección vocacional, facilitando el diseño de estrategias para superarlas. La orientación profesional, por tanto, no solo implica un acompañamiento en la elección de una carrera o empleo, sino también abarca el desarrollo de habilidades socioemocionales y cognitivas.

Muchas veces, la desmotivación o la elección inadecuada de una carrera pueden llevar al abandono de los estudios. La intervención psicopedagógica permite detectar dificultades tempranas, ofreciendo estrategias para la reinserción educativa o la reorientación vocacional en función de nuevas perspectivas. La orientación vocacional no solo implica una decisión académica o laboral, sino también un componente emocional importante. La psicopedagogía brinda herramientas para la gestión de la ansiedad, el fortalecimiento de la autoestima y la toma de decisiones desde una perspectiva saludable y equilibrada.

Método

La presente investigación es de tipo Teórico Conceptual y tiene un enfoque cualitativo con diseño descriptivo. Como menciona Montero (2007) todo trabajo teórico será aquel que presente avances teóricos, comparación, actualización, análisis crítico de teorías o modelos de un determinado campo. Por su parte, Hernández Sampieri et al (2014) detalla que en aquellos estudios de enfoque cualitativos se pueden generar preguntas e hipótesis antes, durante y posterior a la recolección y análisis de datos, pudiendo ir descubriendo en el camino preguntas de investigación más relevantes y mejorarlas de ser necesario.

Fuentes de acceso a la información.

Respecto a las fuentes de acceso a la información ha utilizar, en el caso de fuentes primarias se cuenta con trabajos de investigaciones realizados, trabajos presentados en conferencias o seminarios que puedan referir a las variables propuestas, foros y páginas de internet que cuenten con testimonios que puedan resultar de utilidad para la finalidad del presente. Por otra parte, se trabajará con documentos que representen fuentes de acceso secundario, ya que cuentan con información organizada y elaborada. Éstos cuentan con un proceso de análisis y elaboración de fuentes primarias, como revisiones bibliográficas, libros, artículos de revista o informes de investigación.

Recorte de en términos y zona geográfica, área lingüística.

El recorte realizado en esta investigación será para la población de jóvenes de Argentina que pertenezcan a la llamada Generación Z. Se suele incluir como parte de la generación Z a aquellas personas nacidas desde mediados o finales de la década de 1990. Teniendo presente el objetivo del trabajo que refiere a encontrar intervenciones psicopedagógicas donde del área de Orientación Vocacional y Ocupacional, que puedan

favorecer en estos jóvenes, búsquedas personales que refieran a su futuro educacional y ocupacional.

Período histórico.

Dicha investigación se realiza durante el año 2024 y se trabaja con variables actualizadas a la época.

Resultados

A partir del análisis teórico-conceptual realizado, se evidencia que la Orientación Vocacional y Ocupacional, es necesaria para la construcción de proyectos de vida de los jóvenes en la actualidad. Estos resultados permiten identificar los múltiples factores que intervienen en la toma de decisiones respecto al futuro profesional y laboral, los cuales se ven atravesados por condiciones subjetivas, sociales, económicas, culturales y tecnológicas.

En primer lugar, los aportes de Adrogué, García de Fanelli y Orlicki (2024) destacan que las expectativas de estudiar una carrera universitaria en Argentina están fuertemente influenciadas por el nivel educativo de los padres, el capital cultural del hogar y la percepción sobre la utilidad de los estudios superiores. Estos hallazgos refuerzan la importancia de considerar el contexto sociocultural de los jóvenes al momento de intervenir desde la orientación vocacional.

Asimismo, se observó que el rol del orientador psicopedagógico ha evolucionado hacia un acompañamiento más integral, tal como lo proponen Bonelli (2003), Estévez (2023) y Müller (1994, 2003), posicionando al sujeto como protagonista activo de su elección. Esta perspectiva permite abordar no solo los intereses y aptitudes, sino también las trayectorias vitales, las emociones implicadas y las condiciones estructurales que habilitan o limitan oportunidades.

En relación con la juventud contemporánea, se recuperan los aportes de Chaves (2006), quien plantea que los jóvenes muchas veces son representados socialmente de forma negativa, situación que incide en sus posibilidades reales de proyectar un futuro. A esto se suman las dificultades propias del contexto actual, donde las trayectorias educativas y laborales ya no siguen un camino lineal, sino que se ven afectadas por la incertidumbre y la inestabilidad, como lo desarrollan Rascovan (2013, 2018) y Garriga Olmos (2024).

Por otro lado, el uso intensivo de internet y la expansión de las tecnologías digitales

modificaron las formas en que los jóvenes acceden a la información y construyen su identidad profesional. En este sentido, Alcázar (2019) y Cabrera (2009) sostienen que la alfabetización digital y la participación en entornos virtuales son aspectos claves en la formación de competencias necesarias para el mundo del trabajo, influyendo también en las representaciones sobre las profesiones y oficios disponibles.

Finalmente, el estudio permitió identificar que las herramientas de orientación deben considerar los nuevos formatos de intervención, incluyendo plataformas virtuales, simuladores y recursos digitales interactivos (Santana Sardi y Viguera Moreno, 2019), así como una mirada situada en los derechos, el bienestar y la equidad (Mateos Gamarra y Urpi Guercía, 2024; Gastaldo et al., 2021).

Para concluir, los procesos de orientación vocacional y ocupacional alcanzan una relevancia importante en los contextos de cambio y complejidad, y deben ser pensados como dispositivos flexibles, personalizados y con una fuerte dimensión ética, capaces de acompañar a los jóvenes en la elaboración de proyectos significativos y viables, atendiendo a sus subjetividades, aspiraciones y condiciones de vida.

Síntesis y Conclusiones

La investigación trató sobre el impacto de la orientación vocacional y ocupacional como una herramienta psicopedagógica estratégica para la construcción de decisiones con respecto al futuro profesional y laboral de los jóvenes. En un contexto social, económico y cultural atravesado por profundas transformaciones, donde las concepciones tradicionales sobre la estabilidad laboral han perdido vigencia, y donde las trayectorias profesionales ya no son lineales ni predecibles, la orientación vocacional adquiere un lugar central dentro del campo psicopedagógico. Se constituye así en un recurso principal que no se limita a la elección de una carrera, sino que implica el acompañamiento de un proceso subjetivo de autoconocimiento, exploración del entorno, identificación de intereses y elaboración de un proyecto de vida integral, flexible y con sentido.

Este acompañamiento cobra aún mayor relevancia en tiempos marcados por la revolución digital, la automatización de tareas, el crecimiento del empleo freelance, el trabajo remoto y la irrupción de la inteligencia artificial. Estos fenómenos han transformado no sólo los modos de producción, sino también las formas de buscar trabajo, las competencias requeridas y las posibilidades reales de inserción. En este escenario, se requiere que los jóvenes desarrollen no sólo habilidades técnicas, sino también competencias socioemocionales como la adaptabilidad, el pensamiento crítico, la gestión emocional, la creatividad y la disposición para el aprendizaje permanente. Frente a esta realidad compleja y cambiante, la orientación vocacional cumple un rol clave al brindar herramientas que permitan a los jóvenes interpretar el contexto, anticiparse a sus exigencias y actuar de manera proactiva y consciente.

A lo largo del estudio se evidenció que múltiples factores inciden en el proceso de elección vocacional, entre ellos el nivel socioeconómico, las expectativas familiares, los mandatos sociales, la percepción general sobre la juventud y la disponibilidad de

información actualizada y pertinente. Las desigualdades de origen, por ejemplo, condicionan fuertemente las posibilidades reales de formación y acceso a oportunidades, obligando a los jóvenes a tomar decisiones bajo presión, con escaso margen de maniobra o con un horizonte limitado. Por ello, resulta imprescindible promover una orientación vocacional situada, crítica y comprometida, que no reproduzca modelos meritocráticos ni simplistas, sino que habilite espacios de escucha, contención y construcción de sentido.

Desde una perspectiva psicopedagógica, la orientación debe ser pensada como un proceso continuo, contextualizado e interdisciplinario. Esto implica superar el enfoque tradicional que la ubica como una acción puntual -generalmente hacia el final de la escolaridad secundaria-, y promover su integración transversal a lo largo de toda la trayectoria educativa. En este sentido, se trata de construir dispositivos que no solo informen sobre ofertas académicas y salidas laborales, sino que acompañen activamente la subjetivación de los jóvenes, reconociendo sus trayectorias singulares, potenciando sus recursos internos y fortaleciendo su autonomía en la toma de decisiones.

Se concluye, por tanto, que una adecuada orientación vocacional puede constituir un factor protector frente a la frustración educativa y laboral, y un facilitador de trayectorias más coherentes, sostenibles y gratificantes. Su implementación sistemática dentro del sistema educativo tiene el potencial de disminuir los índices de deserción en el nivel superior, mejorar el bienestar subjetivo de los jóvenes, promover su inclusión social y favorecer el ejercicio de una ciudadanía activa, crítica y comprometida.

En definitiva, orientar no es simplemente informar sino que es acompañar procesos de subjetivación, habilitar futuros posibles y fortalecer recursos personales para que cada joven pueda habitar un mundo en transformación con mayor confianza, capacidad de decisión y sentido de propósito. Pensada desde una mirada integral, contextualizada y humanizante, la orientación vocacional se revela como una herramienta clave para democratizar

oportunidades, empoderar a las juventudes y contribuir a una transición más saludable hacia la adultez. En un tiempo marcado por la incertidumbre y la aceleración del cambio, brindar orientación es brindar confianza, acompañamiento y horizonte.

Aportes y Contribuciones de la Investigación

La presente investigación aborda el impacto de la orientación vocacional y ocupacional como una herramienta psicopedagógica para la toma de decisiones respecto al futuro profesional y laboral de los jóvenes y adolescentes. En un contexto donde las concepciones tradicionales sobre la estabilidad laboral han cambiado absolutamente —debido a los avances tecnológicos, los cambios en el mercado de trabajo, y la creciente flexibilización del empleo—, la orientación vocacional se posiciona como un recurso fundamental para acompañar a los jóvenes en la construcción de su proyecto de vida. Lejos de limitarse a una elección puntual, este proceso busca favorecer el autoconocimiento, el desarrollo personal y la capacidad de tomar decisiones conscientes, autónomas y contextualizadas.

Uno de los principales aportes de esta investigación ha sido visibilizar cómo diversos factores interrelacionados influyen de manera significativa en las elecciones vocacionales de los adolescentes. Entre ellos, se destacan el nivel socioeconómico, las influencias familiares, los mandatos culturales, la percepción social sobre la juventud y el acceso (o la falta) a información clara, actualizada y confiable. Estos elementos condicionan tanto las oportunidades reales de formación e inserción, como las representaciones internas que cada joven construye acerca de sus propias capacidades y del valor de sus elecciones.

El estudio también pone en evidencia que, en muchos casos, los jóvenes se enfrentan a procesos decisorios marcados por la incertidumbre, la presión social y la falta de acompañamiento profesional. En este sentido, se reafirma la necesidad de incorporar la orientación vocacional de forma sistemática y sostenida dentro de las instituciones educativas, no sólo como un servicio ocasional, sino como una propuesta transversal e inclusiva, que respete los tiempos, intereses y contextos de cada estudiante.

Asimismo, se destaca que una adecuada orientación puede minimizar la deserción en

el nivel superior, ya que ayuda a alinear las expectativas personales con las exigencias reales de las carreras elegidas. También contribuye a reducir la frustración laboral, evitando elecciones impulsivas o impuestas que más adelante puedan derivar en insatisfacción o inestabilidad. Además, la orientación bien implementada facilita procesos de decisión más informados, realistas y acordes a las aspiraciones individuales, fortaleciendo la capacidad de los jóvenes para adaptarse a los cambios del mundo laboral sin perder de vista su identidad y motivación.

En términos generales, la investigación permitió concluir que el fortalecimiento de los espacios de orientación vocacional representa no solo un aporte a nivel individual, sino también una inversión estratégica para el desarrollo social. Por eso, brindar acompañamiento a los jóvenes en esta etapa crítica de definición vocacional implica apostar por una ciudadanía más reflexiva, empoderada y preparada para enfrentar los desafíos del presente y del futuro del trabajo.

Limitaciones de la Investigación

Si bien el estudio ofrece una representación desarrollada sobre la problemática, existen ciertas limitaciones que deben considerarse. En primer lugar, se trata de una investigación de tipo teórico-conceptual, y los hallazgos se basan en el análisis de literatura existente sin incluir algún tipo de estudios de campo que permita confirmar empíricamente las afirmaciones realizadas.

Asimismo, los objetivos propuestos, fueron diversos y complejos, lo que podría requerir una investigación más específica en cuanto al impacto diferencial de la orientación vocacional en distintos contextos socioculturales. Por último, el estudio no profundizó en las herramientas digitales que actualmente influyen en los procesos de orientación vocacional, lo que podría ser un aspecto clave en futuras investigaciones.

Líneas de Investigación Futuras

A partir del desarrollo realizado en este trabajo, se sientan las bases para continuar indagando en nuevas líneas de investigación que permitan ampliar, actualizar y complejizar el abordaje psicopedagógico de la orientación vocacional y ocupacional. El escenario que se presenta marcado por transformaciones constantes del ámbito laboral, educativo y tecnológico, exige explorar nuevas herramientas y enfoques que respondan a los desafíos reales.

En este sentido, se plantean nuevas líneas que permitan profundizar en el análisis del impacto de las plataformas digitales en los procesos de elección vocacional. Asimismo, se considera de gran valor el estudio de dispositivos de orientación implementados en contextos educativos vulnerables, especialmente en instituciones con alta deserción escolar o limitado acceso a información y recursos.

Otra línea de investigación futura podría ser investigar experiencias que integren la orientación vocacional con el desarrollo de competencias socioemocionales, tales como la toma de decisiones, el manejo de la frustración, la empatía y la autorregulación, entendidas como habilidades fundamentales para desempeñarse con mayor eficacia en el mundo laboral actual.

Explorar estas líneas no sólo enriquecerá el campo teórico y práctico de la psicopedagogía, sino que permitirá también avanzar a una praxis más comprometida, reflexiva e innovadora, capaz de dialogar con la realidad de las nuevas generaciones.

Propuestas de Intervención

A partir de la investigación realizada, se propone una serie de estrategias diseñadas para fortalecer la orientación vocacional y ocupacional en jóvenes, con el objetivo de proporcionarles herramientas más eficaces y accesibles para enfrentar las demandas de un mundo laboral en constante evolución.

Propuestas:

1. *Implementación de Programas de Orientación en Instituciones*

Educativas

Es necesario que la orientación vocacional se convierta en un componente integral del currículo escolar, especialmente en los últimos años del nivel secundario. Este enfoque pretende fomentar el autoconocimiento en los estudiantes, ayudándoles a identificar sus intereses, habilidades y valores. A través de estas actividades, como talleres y sesiones de asesoramiento, se puede buscar promover la exploración de diversas opciones profesionales, con un énfasis particular en el descubrimiento de carreras emergentes y las nuevas tendencias del mercado laboral.

2. *Capacitación Docente y Psicopedagógica*

La formación continua de docentes, psicólogos y psicopedagogos en herramientas de orientación vocacional es primordial. Los profesionales deben estar actualizados en cuanto a las características cambiantes del mercado laboral, especialmente en lo que respecta a la integración de la tecnología y la necesidad de habilidades adaptativas. Además, proporcionarles a los educadores con metodologías innovadoras y adaptadas a estos nuevos desafíos permitirá que brinden un acompañamiento más efectivo y acorde a las realidades actuales de los jóvenes.

3. *Acceso a Plataformas Digitales de Orientación*

Con el avance de la tecnología, se hace necesario el desarrollo de plataformas

digitales interactivas que faciliten la exploración de carreras y ocupaciones. Estas herramientas deben condescender les a los jóvenes realizar evaluaciones de aptitudes y preferencias, consultar información sobre las demandas laborales actuales y futuras, y acceder a contenido educativo que los ayude a tomar decisiones informadas. De esta manera, se fomentaría un aprendizaje autónomo y personificado que favorezca la toma de decisiones más convenientes en su trayectoria profesional.

4. *Acompañamiento en la Toma de Decisiones*

La toma de decisiones vocacionales puede ser un proceso complejo para los jóvenes, por lo que es fundamental proporcionarles un acompañamiento integral. Esto incluye el diseño de estrategias de asesoramiento individualizado, así como sesiones grupales que permitan compartir experiencias y reflexionar sobre las diversas opciones disponibles. Este acompañamiento debe basarse en información confiable y actualizada sobre las perspectivas laborales, con el fin de que los estudiantes puedan evaluar sus opciones de manera objetiva, crítica y sin presiones externas o familiares.

5. *Enfoque Interdisciplinario*

La orientación vocacional no debe ser vista como una tarea aislada, sino como un proceso colaborativo que involucra a los distintos actores que conforman la vida del joven. Los psicólogos, psicopedagogos, docentes y familias tienen que trabajar en conjunto para poder ofrecer un apoyo integral que contemple tanto las características personales del estudiante como los requerimientos del entorno laboral. Por eso, este enfoque interdisciplinario tiene como objetivo crear un ambiente de apoyo y confianza, lo que facilitará la toma de decisiones informadas y ajustadas a las verdaderas capacidades e intereses de los jóvenes.

Estas estrategias pretenden fortalecer el rol que ocupa la orientación vocacional en la vida de los adolescentes, concediendo las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos

de un mundo laboral cada vez más diverso y cambiante. De esta forma, se contribuirá a la construcción de una sociedad más preparada y dinámica, con individuos capaces de adaptarse a los retos del futuro laboral.

Referencias

- Adrogué, C., García de Fanelli, A. y Orlicki, E. (2024). Factores asociados con las expectativas de estudiar una carrera universitaria en Argentina. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 26, e15, 1-17. <https://doi.org/10.24320/redie.2024.26.e15.5494>
- Alcázar, C. (2019). Alfabetización digital, pensamiento computacional y programación literaria. En L. Brossi Garavaglia, T. Dodds Rojas y E. Passeron (Eds.), *Inteligencia artificial y bienestar de las juventudes en América Latina*(pp. 127-135). LOM Ediciones
- Aragón, L. y Silva, A. (2008). Evaluación psicológica en el área educativa. <https://books.google.com.ar/books?id=x7owb7cHduIC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Bellido, I. (2010). El psicopedagogo. Los EOE y los Departamentos de Orientación. *Temas para la Educación*, (9), 1-9. Recuperado de <http://www.feandalucia.ccoo.es/docuipdf.aspx?d=7382&s=>
- Bonelli, A. (2003) *La Orientación Vocacional como proceso*. Editorial Bonum. 1º edición.
- Brossi Garavaglia, L., Dodds Rojas, T. y Passeron, E. (2019). Introducción. En L. Brossi Garavaglia, T. Dodds y E. Passeron (Eds.), *Inteligencia artificial y bienestar de las juventudes en América Latina*(pp.15-17). LOM Ediciones.
- Chaves, M. (2006). “Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea”. *Revista Última Década* N° 23. Viña del Mar: CIDPA.
- Chérrez-Guerrero, L., Veloz-Alvarez, D., Villacís-Yáñez, D., Romero-Peña, S., (2024). Autoconocimiento y la orientación vocacional en estudiantes de bachillerato de la “Unidad Educativa Sagrada Familia”. *593 Digital Publisher CEIT*, 9(4-1), 167-183. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9674877.pdf>

- Ducca-Cisneros, L. (2018). “Elegir en tiempos revueltos: Orientación vocacional y adolescentes “en riesgo” de exclusión social”. Trabajo Social Global-Global Social Work, 8(14), 125–146. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/tsg/article/view/7241>
- Estévez, M. G. B. (2023). El proceso de orientación académica, profesional y laboral como camino de construcción y re-construcción. Una propuesta de programa posible. Horizonte de la Ciencia, 13(24), 86-98.
- Garriga Olmos. (2024). Expectativas en torno a la universidad y elección de la carrera. Un análisis sobre casos atípicos de graduados/as y estudiantes en fase de finalización que son primera generación universitaria. Praxis educativa, Vol. 28, N°2. E -ISSN 2313-934X. pp. 1-20. <https://dx.doi.org/10.19137/praxiseducativa-2024-280208>
- Gastaldo, Z. G., Alcaraz, L. M. y Mirada, V. (2021). Orientación vocacional y ocupacional para adultos mayores. Derecho a proyectar a lo largo de la vida [Ponencia]. Primer Congreso Latinoamericano de Trabajo Social de la UNVM. VII Jornadas Regionales de Trabajo Social, Villa María, Argentina.
- Gómez, J. (2023). Factores que Influyen en la Elección de la Carrera Universitaria en Estudiantes de Educación Media Superior. Sapiencia Revista Científica Y Académica , 3(2), 161–181. <https://doi.org/10.61598/s.r.c.a.v3i2.60>
- Grimson, A. y Tenti Fanfani, E. (2014) “Los mitos de la educación argentina” - 1° ed.- Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2014.- (colección singular)
- Grisolia, J. A. (2024). Hacia dónde vamos: los desafíos del Derecho Laboral en tiempos de cambios. Relaciones Laborales y Derecho del Empleo.
- Havriluk, L. O. (2010). El Teletrabajo: Una opción en la era digital. *Observatorio laboral revista venezolana*, 3(5), 93-109.
- Heno G. C, Ramírez L. A. y Ramírez C. (2006). Qué es la intervención psicopedagógica: definición, principios y componentes. El Ágora USB Medellín-

Colombia, 6(2), 215-226.

https://scholar.googleusercontent.com/scholar?q=cache:lg7vIxs43-gJ:scholar.google.com/+intervenci%C3%B3n+psicopedag%C3%B3gica+henao&hl=es&as_sdt=0,5

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6a. ed.). McGraw-Hill.

Hurtado-Tobón, L. H., García-González, M. D., & Méndez-Parra, R. M. (2022). Orientación vocacional a los estudiantes de grado 11 en el Departamento del Quindío: una contribución a la disminución de la deserción en la población universitaria. *Revista De Investigaciones Universidad Del Quindío*, 34(S4), 6–11.

<https://doi.org/10.33975/riuq.vol34nS4.1060>

Kaplan, C. V., García, P. D., & Szapu, E. (2023). El dolor social en la escuela. Un análisis de las percepciones estudiantiles sobre los procesos de reparación. *ESPACIOS EN BLANCO. Revista De Educación*, 1(34), 83–103.

<https://doi.org/10.37177/UNICEN/EB34-393>

Klappenbach, H. A. (2005). Historia de la orientación profesional en Argentina. *Orientación y Sociedad*, 5(5), 37-48.

Lojano, V., y Carchi, L. (2023). La educación en línea, un recurso para la Unidad de Diagnóstico, Investigación Psicopedagógica y Apoyo a la Inclusión. *Esferas*, 4, 42-51.

<https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/esferas/article/view/2714>

López A, (2012). “El avatar del sujeto postmoderno”. Editorial Letra Viva.

L.S. Eddy Ives (2014). La identidad del Adolescente. Como se construye. *ADOLESCERE • Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia • Volumen II • Mayo 2014 • N° 2*.

<https://cdn.adolescenciasema.org/usuario/documentos/02-01%20Mesa%20debate%20->

[%20Eddy.pdf](#)

Mateos Gamarra M., Urpi Guercía C. (2024). “La Generación Z en busca de identidad. La orientación vocacional en la promoción del bienestar adolescente”. Libro Buen trato y bienestar de la infancia: Una mirada participativa, págs. 75-86.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9503395>

Medina, P. (29 de Noviembre de 2020). La inteligencia emocional y su relación con el apoyo social y el autoconcepto como factores que influyen en el rendimiento académico de estudiantes de los niveles primario, secundario y superior. Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara: <https://doi.org/10.32351/>

México, Secretaría de Educación Pública. (2010). Lineamientos de orientación educativa.

Montero, I. y Leon, O.G. (2007) A guide for naming research studies in Psychology.

International Journal of clinical and health Psychology, 7, 847-862.

Müller, M. (2007) Docentes tutores. Orientación educativa y tutoría. Cap. 1 “Una estrategia para promover la calidad educativa: Orientación educacional y tutoría” y Cap. 2 “Como orientar”. Buenos Aires. Ed. Bonum.

Müller, M. (1994) Descubrir el camino. Nuevos aportes educacionales y clínicos de orientación vocacional. Cap. 1 ¿Qué es la orientación vocacional?, Cap. 2. ¿Cómo orientamos? Buenos Aires Ed. Bonum. 2ª ed.

Müller, M. (1999) “Orientación educativa, vocacional y profesional”. Conferencia en el Congreso Psicopedagógico “Balance y perspectivas de la Psicopedagogía”, Córdoba.

Müller, M. (2003) “Actualidad en la orientación vocacional profesional”. Revista Actualidad Psicológica.

Olivieri, D. (2024). “Acompañamiento en el proceso de elección vocacional; y visualización de la llamada angustia movilizante o angustia paralizante”. UFLO.

<https://hdl.handle.net/20.500.14340/2016>

- Peñaherrera, M. P. N., & Pérez, V. J. S. (2024). La importancia del área de Psicopedagogía Laboral en las unidades educativas fiscales en el Ecuador. *Polo del Conocimiento*, 9(2), 1311-1326.
- Portillo Peñuelas, S. y Reynoso González, O. (2020). Autoconcepto, ajuste escolar e inteligencia emocional en estudiantes mexicanos de bachillerato en línea. *Publicaciones*: <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v51i1.16445>
- Portocarrero Gutierrez y Zavaleta Llanos (2022) "Incidencia del factor socioeconómico en la elección de las carreras universitarias". *SUMMA*, 4(2), 1-17.
<https://doi.org/10.47666/summa.4.2.1>
- Rascovan, S., y Del Compare, M. (1999). La orientación vocacional en la Argentina. *Revista da ABOP*, 3(1), 191-201.
- Rascovan, S. (2013). Orientación vocacional, las tensiones vigentes. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 10(25), 47-54.
- Rascovan, S. (2018). Las trayectorias transicionales. In *II Jornadas Internacionales "Sociedades Contemporáneas, Subjetividad y Educación"*.
- Rivera Alvarado, L. P. (2014). Análisis Psicopedagógico del Servicio de Orientación Vocacional de un Colegio Privado de la Provincia de San José. *Actualidades Investigativas en Educación*. vol. 14 n° 3.
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-47032014000300007#2
- Rodríguez, J. M. (2017). Transformaciones tecnológicas, su impacto en el mercado de trabajo y retos para las políticas del mercado de trabajo. *Las transformaciones tecnológicas y sus desafíos para el empleo, las relaciones laborales y la identificación de la demanda de cualificaciones*. Documentos de proyectos. Santiago de Chile, Comisión Económica para la América Latina y el Caribe (CEPAL), 191pp.

- Romero González, K. L. (2024). Factores que determinan la elección de una carrera universitaria. *MENTOR Revista De investigación Educativa Y Deportiva* , 4(10).
Recuperado a partir de <https://revistamentor.ec/index.php/mentor/article/view/8308>
- Salas, R. (2024). Impacto de la familia en las elecciones profesionales de los adolescentes de último año de secundaria [Trabajo Final Integrador, Universidad de Flores].
- Santana Sardi, G. y Viguera Moreno, J. (2019). Hacia un Sistema Virtual de orientación vocacional. *Revista Cubana de Educación Superior*, 38(3).
- Suárez, C. (2005). “El aprendizaje de la elección vocacional ocupacional”. Ficha de cátedra. USAL.
- Torres Díaz, M. M. (2018). Aptitudes e intereses vocacionales en estudiantes de secundaria de colegios públicos mixtos del Sector La Tina–José Leonardo Ortiz. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/34561/torrez_dm.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Velázquez, J. G., Barrios, A. V., & Hernández, R. J. A. (2025). El Impacto de la Inteligencia Artificial en el Mercado Laboral. *Revista de investigación multidisciplinaria, Iberoamericana*, (1). <https://revistarimi.net/index.php/home/article/view/149/165>
- Vazquez, D. (2023). De las tic y la digitalización a la industria 4.0 y la transformación digital. En G. Baruj (Ed.), *Tecnologías para la transformación digital en la INDUSTRIA ARGENTINA* (pp. 12-21). Centro Interdisciplinario de Estudios en Ciencia, Tecnología e Innovación–CIECTI, Argentina. https://www.ciecti.org.ar/wp-content/uploads/2023/12/TTDA_book_V04.pdf
- Yagüe, R. (2023). “Millennials y Centennials Presente y futuro en el mundo de los negocios”. Universidad Nacional de Cuyo.
- Zamora Valencia, D. L. (2022). Plan de intervención psicopedagógica para el fortalecimiento de la orientación vocacional en adolescentes (Doctoral dissertation, Corporación

Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO).

<https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/6f11a8e7-36e7-4f6a-80d5-a88421d651cc/content>

Anexos

Anexo N°1: Formulario de Autorización



FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

Desde la fecha []

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación [X]

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: CABA, 12 de junio de 2025

Firma y aclaración del autor:

Marrone Juliana